

Estudios estratégicos

- 2 Por qué seguimos perdiendo guerras**
por Lyndon H. LaRouche
- 3 El camarote presidencial del Titanic**
por Lyndon H. LaRouche

Reportaje especial

- 14 Le aguan a Gore su gira por Europa**
por Mary Burdman
- 17 El peligro no es el clima, sino el crac financiero**
por Helga Zepp-LaRouche
- 19 La verdad incómoda es que Gore es un fascista**
por Wesley Irwin, miembro del LYM
- 21 La historia secreta del racista Gore**
por Anton Chaitkin

Economía

- 24 Los yenes y las hipotecas están matando al sistema financiero**
por Paul Gallagher

Internacional

- 26 Haremos que EU recobre la cordura, dice LaRouche**
- 27 El movimiento de LaRouche avanza en Italia**
por Andrew Spannaus
- 29 El LYM lleva la 'nueva política' a Alemania**
por Rainer Apel
- 30 Alemania puede protegerse del 'capitalismo depredador' con el Sistema Americano**
por Helga Zepp-LaRouche



Nuestra portada: Los apetitos que ahora manifiestan los candidatos a la Presidencia de Estados Unidos son "tan liberales como banales", escribe Lyndon LaRouche, "pero el elenco escogido, en particular sus bioidiotas, representará un desastre inminente para nuestra nación, así como para los propios candidatos".

Iberoamérica

- 32 Bush inflama a Colombia en etanol**
por Javier Almarío
- 33 El LYM al Congreso mexicano: 'No' al TLC, y 'sí' al NBW**
por Laura Flores, miembro del LYM
- 35 Fascista español recibe a extremista venezolano**
por Gretchen Small y David Ramonet
- 36 El sentir de LaRouche sobre la presidenta chilena Michele Bachelet**

Ciencia y cultura

- 37 ¡Sí hay agua en Marte!**
por Marsha Freeman
- 40 Editorial**

Resúmen ejecutivo Síntesis quincenal de Executive Intelligence Review

Director fundador: <i>Lyndon H. LaRouche</i>	Jefe de redacción: <i>Carlos Wesley</i>	Traductores: <i>Carlos Valdez</i> <i>Cruz del Carmen Cota-Wertz</i>	Corresponsales: Bogotá: <i>Javier Almarío</i> Lima: <i>Sara Madueño</i> México, DF: <i>Rubén Cota</i> Washington, D.C.: <i>David Ramonet</i>
Director general: <i>Dennis Small</i>	Subjefe de redacción: <i>Germán Campoy Borchardt</i>		

Visite nuestra página electrónica: <http://www.larouchepub.com/spanish>. O, escribanos a: campoyborchartd@larouchepub.com

Por qué seguimos perdiendo guerras

por Lyndon H. LaRouche

En la guerra de Indochina de 1964–1972 a la que Estados Unidos de América se tiró de cabeza como un estúpido, las fuerzas estadounidenses ganaron las batallas, pero perdieron la guerra sin razón más pertinente que haberla escogido. La guerra de Iraq que la primera ministra Margaret Thatcher le endilgó a un crédulo presidente George H.W. Bush, fue un desastre mucho menor, sólo porque se le aconsejó sabiamente que no se adentrara más en Iraq. Pero, al final de esa guerra, Europa y EUA (ambos) emprendieron prestos, y perdieron, las guerras de los Balcanes, que nunca debieron haberse iniciado. La nueva guerra que se propaga por el Sudoeste de Asia, a la que el Gobierno británico de Blair ha inducido a meterse a sus víctimas incautas tales como el presidente Bush y su secuaz el vicepresidente Cheney, ha sido ya la peor necesidad de todas, pero está por empeorar mucho más, a menos que se bote rápido a Cheney del cargo.

Una lectura del meticuloso Informe Final del general estadounidense (r.) Barry R. McCaffrey del 26 de marzo de 2007 pone de relieve este hecho. Para resumir la esencia de su informe, las fuerzas militares estadounidenses están ganando las batallas, pero la criminalidad del Blair de Londres está logrando destruir a nuestra nación, un Gobierno fabiano de Blair que tiene agarrados de sus necias narices al vicepresidente Cheney y otros cómplices, lo cual adentra a nuestra república “un paso más en las arenas movedizas estratégicas globales” de su autodestrucción inminente, del modo que Londres atrajo a Napoleón Bonaparte a la trampa de la guerra de guerrillas en España.

Esto nos recuerda a algunos el cuento cruel del coronel de marina que encabezó a su regimiento en el ataque frontal exitoso contra un nido de ametralladoras, pero que perdió a sus soldados en el intento. La pregunta al coronel después fue: “¿Por qué no los flanqueó?” Ese coronel era un genio en comparación con los planificadores estratégicos actuales del Gobierno de Bush.

La pregunta que los necios senadores estadounidenses y otros debieran hacerse es: “¿Quién es el que prácticamente ha drogado a nuestro Congreso, una y otra vez, para que emprenda batallas que nuestras fuerzas ganan en el extranjero, pero pierden en casa?”

¿Quiénes fueron los idiotas confusos del Senado de EU y otras partes que se alegraron por el cierre permanente de la economía estadounidense a instancias del agente británico Al Gore, todo en aras de abandonar nuestra soberanía nacional para convertirnos todos en esclavos de un nuevo imperio mundial, la nueva torre de Babel que llaman “globalización”?

¿Quiénes son los idiotas que están prestos a contender por la Presidencia de EUA en alianza con los que enarbolan la bandera de la traición del pelele del Príncipe de Gales y viejo heredero de una tradición familiar racista hondamente enquistada, la del compinche íntimo del Príncipe de Gales, el maltusiano imbécil, pero depravado y charlatán de Al Gore, cuya estafa mentirosa del “calentamiento global” está presionando a todos los idiotas universitarios y de otra índole disponibles entre nosotros a que lleven a la república estadounidense al suicidio nacional? Éste es el suicidio que quiere el monstruo de Middlebury y ex socio de George Shultz y Pinochet, Félix Rohatyn.

La gran enseñanza de la historia de la estrategia desde que Grecia fue destruida por su victoria en la guerra del Peloponoso, es que la gente de una perversión peligrosa en la historia mundial es aquella que, como el Imperio Británico, ha aprendido a ganar guerras haciendo que otros se destruyan a sí mismos al librar la clase de batallas ideadas para acarrear la ruina mutua de los combatientes, del modo que nos tiramos de cabeza como necios en las guerras de Indochina y los Balcanes, y en la conflagración del Sudoeste de Asia que desencadenó en el Líbano el consentimiento de Inglaterra, Henry A. Kissinger, en abril de 1975, una guerra aún batiente hoy.

No necesitamos nuevos enemigos en el Sudoeste de Asia,

cuando aquí en casa tenemos más que suficientes bribones y mentecatos de altos vuelos en la cúpula que logran engañarnos.

El gran problema estratégico que enfrenta ahora EUA, al igual que el mundo entero, es el conflicto entre los patriotas y aquellos que profanaron la Constitución estadounidense, el fundamento de nuestra soberanía, para pactar alianzas y emprender guerras en complicidad con quienes quieren despojarnos de nuestra soberanía a favor de una “torre de Babel” global, y degradarnos, de ser una economía de progreso animada por la ciencia, a una suerte de pueblo que, con justicia, un cavernícola y quizás hasta un mono que se respeten verían con disgusto.

¡Los candidatos están en Babia!

El camarote presidencial del Titanic

por Lyndon H. LaRouche

2 de febrero de 2007.

A principios de los 1930 el aclamado director cinematográfico francés René Clair produjo una película fascinantemente bien hecha, *A Nous la Liberté*. Charlie Chaplin parodió esta película en el famoso eco que se hizo de René Clair en 1936, pero omitiendo entonces el toque de elegancia poética de su producción, en *Tiempos modernos*.¹ De manera notable, una película de la Alemania de la posguerra titulada, en una traducción aproximada, *Somos maravillosos*, retomó el mismo tema en una tercera ocasión, en la cual los productores de plano eliminaron tanto el predicamento artístico autoinfligido de su trama, como también al picaresco personaje principal del drama, al arrojarlos por el pozo vacío de lo que se conocía como un ascensor “paternóster” del Hamburgo de mis oportunas remembranzas. Así, la sucesión de estas tres películas nos muestra ya una tendencia de degradación artística en las circunstancias históricas, culturales y novelísticas de ese período.

¡Ah! Pero lo malo es que no acaba ahí la cosa; ahora parece que se han trasgredido los derechos de autor en los tres casos anteriores, en un cuarto, que de ese modo recrea

1. *Tiempos modernos*, de Chaplin, no sólo era un reflejo de *A Nous la Liberté*, sino también de la *Metrópolis* de Fritz Lang.

una vieja broma que se le gasta a un público más joven. Hoy, en este cuarto caso, tenemos el espectáculo vergonzoso de la actual puesta en escena del elenco de precandidatos a la Presidencia de Estados Unidos para la elección general de 2008. Por eso, la historia de las formas artísticas ha pasado de los teatros cinematográficos, a las sucias ficciones existencialistas que saturan el ambiente político actual.

Sin embargo, como da fe de ello la nueva política que hizo erupción durante las elecciones intermedias de noviembre en EU, la verdad que hoy excluye el campo de la ficción política y otros se preserva, vibra y aguarda en la tradición clásica.

Según recuerdo, en un incidente que ocurrió hace poco menos de diez años, visité un conocido pueblo no lejos de la frontera alemana con Suiza, donde, de repente, me vi caminando cerca de la casa del famoso doctor Fausto de la vida real del siglo 16. En ese instante, que aun hoy resuena dentro de mí, me vinieron a la mente fuertes imágenes de *El doctor Fausto* de Kit Marlowe y del *Mefistófeles del Fausto* de Goethe recitando la fábula de la pulga en la famosa taberna de Auerbach en Leipzig.² Al momento de ese encuentro con un recuerdo de veras encarnado de la historia, en mi imaginación resonó, como un eco, la *Canción de la pulga* de Beethoven y la voz del bajo Alexander Kipnis cantando la versión en realidad rusa de Mussorgsky.

Pero ahora, hoy, la reciente manifestación escandalosa del desfile de aspirantes a la candidatura presidencial estadounidense para 2008 me recuerda más que nada la descripción que hace Beethoven, no del rey, ni siquiera de la actuación actual del presidente George W. Bush como la pulga, sino de la pesadilla recurrente que pinta el espectáculo del elenco actual de precandidatos presidenciales estadounidenses, como seres moldeados a imagen de esos cortesanos estúpidos que el lied de Beethoven retrata de modo tan vivo, como es de esperarse.

A pesar de todo, la perspectiva clásica tiene la última palabra en materia de las ficciones de la vida política actual. En la política, como en el arte dramático, flota un aroma distintivo de algo desagradablemente bertol-brechtiano, como la “Canción de Alabama” de *Mahagonny*, en el presente desfile como de pasarela de los no tan espigados, sino más bien rechonchos precandidatos presidenciales estadounidenses putativos. Los apetitos que ahora manifiestan como candidatos son, como los gustos de la “Condi” Rice, tan liberales como banales. Pero el elenco escogido, en particular sus bioidios, representará un desastre inminente para nuestra

2. La misma taberna donde alguna vez cené alegremente antes, en ocasión de un ensayo memorable del *Jesu, meine Freude* de J.S. Bach, ese mismo día. Fue el recuerdo de ese ensayo, que resonaba con viveza, el que unos años después me convenció de proponer esa misma composición como el fundamento de un plan educativo que integraba a Kepler, Leibniz, Gauss y Riemann con J.S. Bach, para proporcionar la plataforma de un programa básico competente de educación superior en ese enfoque que integra tanto la ciencia como el arte clásicos, y que ahora se refleja en el contenido del sitio electrónico del LYM internacional.



En el caso de algunos en el desfile de los candidatos, escribe LaRouche, “el yerro moral radica menos en su potencial como personalidades, que en su inclinación a representar un papel inapropiado de condescendencia en esa farsa que se exhibió en la forma de sus apariciones de los últimos días ante los órganos de difusión. A algunos de ellos podría de otro modo considerárseles inteligentes, hasta de la talla de un estadista e incluso, quizás, morales, pese a la corrupción de la bioimbecilidad. Por tanto, cabe la esperanza de que a al menos algunos de ellos pueda inducírselos a abandonar el comportamiento trágico que han elegido al presente”.

nación, así como para los propios candidatos.

En el caso de algunos en esa procesión de candidatos, el yerro moral radica menos en su potencial como personalidades, que en su inclinación a representar un papel inapropiado de condescendencia en esa farsa que se exhibió en la forma de sus apariciones de los últimos días ante los órganos de difusión. A algunos de ellos podría de otro modo considerárseles inteligentes, hasta de la talla de un estadista e incluso, quizás, morales, pese a la corrupción de la bioimbecilidad. Por tanto, cabe la esperanza de que a al menos algunos de ellos pueda inducírselos a abandonar el comportamiento trágico que han elegido al presente. Si no, somos testigos, así, de una farsa que será trágica, no tanto para los actores como para las verdaderas víctimas, como tú, que formas parte del público crédulo para la presentación de esta obra.

* * *

Si los candidatos presidenciales estadounidenses que las respectivas convenciones del Partido Demócrata y del Partido Republicano han de adoptar se escogieran de entre los presuntos candidatos dizque principales, con sus plataformas actuales, ya habríamos llegado al grado que sería justo a tiempo para entrar a la habitación del enfermo donde los plañideros —que son de esperarse— se reúnen para darle el beso de

despedida a nuestro EU. Si sigues a estos ahora posibles candidatos por el sendero del modelo que han escogido para sí, hasta el momento, tanto tú en lo personal, junto con nuestra nación, están perdidos. Nada ilustra esto de modo más sencillo, más vivo, más indeleble, que la cantidad de “bioidiotas” hoy connotados de entre esos candidatos principales y también otros personajes de marras.

Ojalá que esto cambie para bien en las próximas semanas y meses. Sin embargo, lo que termine por seleccionarse como los candidatos definitivos de ambos partidos, o representará un cambio radical de las posturas de los candidatos actuales, o será momento de que llores por nuestra república, mientras aún se te permita hacerlo sin que un eco contemporáneo de la Gestapo te mande a campos de tortura y muerte.

En el ambiente político de Estados Unidos de América, así como de Europa Occidental y Central, impera al presente la siguiente selección del conjunto pertinente, aunque sólo típico, de ciertas ilusiones importantes.

1. La ilusión es que el actual sistema monetario-financiero mundial todavía no enfrenta la amenaza inmediata de hundirse en una “nueva Era de Tinieblas” planetaria para toda la humanidad. La ilusión es que no se necesitaría una reforma drástica inmediata de ese sistema ya condenado a la destrucción, sino sólo “pe-

queños pasos”, como ha propuesto la *Kanzlerin* de Alemania, Ángela Merkel.

2. La ilusión es que la postura actual de los precandidatos principales representa, en su efecto combinado, algo mejor que una catástrofe moral, tanto como económica y estratégica, una catástrofe para nuestra nación y para el mundo en general.
3. La ilusión es que podemos pasar por alto la necesidad de emprender un despliegue de energía de fisión nuclear a gran escala y un programa de emergencia de tecnologías termonucleares. La ilusión es que tales tecnologías representan una perspectiva que “no es políticamente realista” para el futuro previsible. Esa ilusión es, por ejemplo, que la raza humana y la visión neomaltusiana irracional de un ridículo ex vicepresidente Al Gore pueden cohabitar sin problema en el mismo sistema solar.
4. La ilusión de muchos demócratas influyentes es que retomar el paradigma cultural de liderato mundial que mostró el presidente Franklin Delano Roosevelt no es ahora la condición práctica absoluta para la continuación de la vida civilizada en este rincón del sistema solar.
5. La ilusión relativamente difundida que hoy afecta la formulación de la política nacional, es que podríamos pasar por alto, sin problema, el hecho histórico de que el actual engaño personal inhumano del existencialista es un reflejo contemporáneo de esa misma enfermedad moral que compartieron, en una generación previa, el nazi Martin Heidegger y sus copensadores sin carné del partido nazi, Horkheimer, Adorno y Hannah Arendt. Ése es el engaño que comparten hoy con los aliados de ese estrato entre los seguidores aún influyentes de los conspiradores más notables, como el finado brigadier John Rawling Rees y el Eric Trist de las víctimas de la Clínica Tavistock de Londres, a ambos lados del Atlántico. Suya es la mentira que nuestros seguidores fabianos contemporáneos del supersuperficial Matthew Arnold, tales como la señora Lynne Cheney del ultraconspiratorio Consejo Estadounidense de Fiduciarios y Ex Alumnos (ACTA), le enseñan a quienes corrompen para convertirlos en virtuales “zombis lavados del cerebro”, el dogma conspiratorio que le enseñan a esos pobres infelices que insisten: “No creo en (la existencia de) conspiraciones”.

En cambio, es el modo en que el estrato dominante de hecho sí conspira, el que ejerce una enorme influencia en la forma en que las decisiones políticas actuales afectan el futuro de las naciones.

6. Casi la peor de todas, es la ilusión general que manifiestan los típicos sesentiocheros de corbata de entre los presuntos candidatos presidenciales de hoy: “Pero, la experiencia nos ha demostrado una y otra vez. . .”; el engaño del político o la política de edad madura que, al echar un vistazo sobre su hombro al espejo de pared,

admira el reflejo de su propio pretérito. “Empero”, debemos preguntarnos: “¿Por qué estos adoradores del trasero de la historia piensan diferente?” Son típicos de una generación influyente de cierta clase de damas y caballeros con algunos antecedentes que son propensos a admirar, pero que tienen poco o incluso ningún sentido de responsabilidad —de rendir cuentas— por las consecuencias a menudo crueles de su influencia en las condiciones de vida de las generaciones de hecho futuras de la nación y, también, de la humanidad, aun de las generaciones más jóvenes de entre los vivos e incluso, con frecuencia, de sus propios hijos y nietos.

7. La peor de todas es una tolerancia a esa propuesta de una nueva torre de Babel que hoy se expresa como la política de la “globalización”.

Para todo propósito práctico, éstos han de considerarse como los siete pecados capitales de los tiempos políticos corrientes. Las secuelas de estos conceptos ilusos han de ilustrarse de modos como el siguiente.

Por ejemplo, al momento, mientras el vicepresidente Cheney siga en el poder, será prácticamente inevitable una guerra, desastrosa para el mundo, contra Irán. El efecto de un ataque semejante contra Irán, para el que el “aumento de tropas” en Iraq no es más que un pretendido paso preparatorio, sería comparable en sus consecuencias a la farsa que Hitler montó en la frontera polaca, el incidente que usó como detonador de la Segunda Guerra Mundial.

Entre muchos de los que ahora se autoproclaman opositores de Cheney, la respuesta psicosexual impotente a esa posibilidad inminente es: “Si eso pasa, *entonces* actuaremos para enjuiciar a Cheney”. Cheney ya ha cometido crímenes punibles con implicaciones amplísimas; enjuiciémoslo hoy, o mañana será un Hitler desbocado en guerra contra Irán y, además, mucho, mucho más. Entonces, nuestros tímidos adversarios de Cheney explicarán: “¿Qué no ves? ¡Ahora es demasiado peligroso hacer algo al respecto!”

Lo mismo pasó con los Neville Chamberlain de la historia entonces —en particular el que le dio mala reputación a las sombrillas—, el de Adolfo Hitler, luego de principios de septiembre de 1939. Gran Bretaña y Francia se tambalearon, impotentes, hacia la guerra, hasta que el presidente Franklin Roosevelt intervino para salvar a la civilización.

Más importante que eso, es el hecho de que mientras George W. Bush y Dick Cheney encabezen la Presidencia, no hay posibilidad de evitar cierta clase de guerra mundial; de igual modo, algo mucho peor que una mera depresión económica general está en ciernes; una crisis de desintegración físico-económica general del sistema mundial actual. ¿Qué dicen los ahora probables y denodados candidatos presidenciales sobre este conjunto inmediato de posibilidades?

La amenaza de la guerra contra Irán probablemente esté a unas semanas de distancia, a menos que botemos a Cheney en el tiempo que nos queda; la amenaza de una crisis de



Un helicóptero recoge a un soldado herido en Iraq en 2006. Ahora el “aumento de tropas” va dirigido contra Irán. “Mientras el vicepresidente Cheney siga en el poder, será prácticamente inevitable una guerra, desastrosa para el mundo, contra Irán”. (Foto: sargento de segunda clase Aaron Allmon/Fuerza Aérea de EU).

desintegración de los actuales sistemas económico y monetario-financiero del mundo quizás se cumpla en cosa de meses o incluso tan pronto como semanas.³ ¿Qué dicen ahora los probables candidatos presidenciales?

El apoyo a la “bioimbecilidad” es pura demencia clínica colectiva, que elevará el costo de los combustibles a una escala desastrosa y también paralizará el abasto de alimentos a una escala mundial genocida. ¿Qué dicen los presuntos candidatos presidenciales?

El principal factor que determina la temperatura media de la superficie del planeta Tierra es la combinación de los cambios en su trayectoria orbital y las fluctuaciones de la

3. Como lo he explicado en repetidas ocasiones, nuestros pronosticadores económicos típicos sufren hoy de una incompetencia sistémica tan grande como la de los economistas del crac del LTCM de agosto–septiembre de 1998. Prácticamente todos los pronosticadores económicos conocidos emplearon métodos que derivaron de las modalidades cartesianas de lo que la finada señora Joan Robinson dijo del trabajo de los métodos estadísticos del *post hoc ergo propter hoc* del patéticamente inepto profesor Milton Friedman. En la vida real, lo mejor que puede hacerse en materia de pronóstico económico es lo que hago yo, al usar métodos dinámicos congruentes con los descubrimientos de Bernhard Riemann; a lo más, podemos pronosticar la proximidad de una condición límite en un proceso físico-económico. En semejante límite, tiene que ocurrir un cambio de fase en el proceso, o el sistema pasará por una etapa de desplome de una forma especificable. No reconocer tal condición límite creará, entre los verdaderos creyentes modernos en “Wall Street”, un espectáculo psicopatológico digno de los momentos más angustiantes del “Pato Lucas” en caricaturilandia o, tal vez, mejor dicho, del presidente George W. Bush.

radiación solar. La actual tendencia de calentamiento relativo de corto plazo que causan las fluctuaciones de la radiación solar, ocurre dentro de la tendencia de más largo plazo, ya en ciernes, de una nueva era de hielo general. ¿Cuánto tiempo tolerará la clase política la locura ahora imperante en el tema del calentamiento global?

Estos posibles candidatos y otros individuos pertinentes admitirán la posibilidad de sufrir crisis graves en algún momento por el camino, pero agregarán: “Mientras tanto. . .” Y mientras tanto por lo general significa errores terribles, aun una catástrofe mundial como la erupción actual de “bioidiotez” que, no obstante, podría ganarse el apoyo político temporal de este o aquel electorado particular y, de hecho, engañado.

A este último respecto, debemos recordar una anécdota de estos o aquellos tiempos de revuelta en la historia de Francia. La versión “genérica” aceptada de este cuento dice más o menos así:

Los dirigentes de diversos grupos revolucionarios gustaban refrigerios y opiniones encontradas en un café cuya vista da a la calle. Una turba vociferante pasa corriendo afuera. Uno de los personajes a la mesa se levanta y dice: “Allá va mi revolución; tengo que salir a encabezarla”.

En julio de 1789 su temor a la constitución francesa que proponían Bailly y Lafayette, instigó al llamado “comité secreto” del Ministerio de Relaciones Exteriores británico, a cargo del Jeremías Bentham de lord Shelburne, a emplear a agentes descarados de Londres tales como el adversario de Benjamín Franklin, Philippe Égalité, para armar, organizar y escenificar el sitio de la Bastilla el 14 de julio de 1789, el cual fue de hecho un truco electoral para favorecer a otro viejo agente de Londres de las redes de lord Shelburne, Jackes Necker. La consecuente Revolución Francesa estuvo dominada por una jauría de la misma francmasonería martinista enemiga de Franklin en Francia, que creó el Terror jacobino y la personalidad de ese dictador y emperador sumamente depredador que Hitler imitó con afición, obra del de veras satánico Joseph conde de Maistre, Napoleón Bonaparte.

Las pasiones en la Francia de 1789–1815 fueron reales, pero los “pastores” británicos canalizaron su energía en detrimento de toda Europa continental, a tal grado que, con la sucesión del Terror jacobino y los desmanes depredadores de Bonaparte, estuvo bajo el poder imperial de la facción liberal angloholandesa con eje en Londres, hasta y después de la serie de sucesos militares y relacionados que empezaron con el asesinato del presidente francés Sadi Carnot y la serie de guerras sinojaponesas del período de 1894–1895 que dirigió Londres. Como en este caso, lo que a menudo se describe



(Caricatura: Claudio Celani/EIRNS).

como liderato revolucionario, valdría más calificarlo de perversión repugnante. Así, en semejantes épocas, la “*vox populi*” suele ser la “*pox populi*”.

Las aptitudes del presidente

A diferencia de las componendas que se acostumbran en Europa desde ese entonces, EUA tiene una Constitución federal definida por el principio jurídico superior que expresa su preámbulo. Es esta Constitución así definida por su preámbulo la que estipula el Sistema Americano de economía política, más que lo que la historia nos muestra que han sido los sistemas parlamentarios relativamente impotentes de Europa Occidental y Central continental. La intención de nuestros fundadores nunca fue que nuestro presidente constitucional deviniera en un mero funcionario auxiliar, como suelen serlo los jefes de Estado europeos; la Presidencia estadounidense es muy real, cuando se ejerce bien y recibe el apoyo correspondiente. En este sentido, nuestra primera preocupación es que tenemos que escoger a nuestros presidentes con mucho más cuidado que lo que el actual espectáculo de crisis indica. Este requisito más estricto se torna decisivo en la historia con toda y cada condición que amenaza con una crisis existencial, como ahora.

Como he contendido por la Presidencia de EU más de una vez, tengo la competencia para contrastarme tanto en lo emocional como en lo intelectual, de manera bastante favorable, con la actuación moral decepcionante de la camada actual de precandidatos presidenciales, quienes solitos se dan cuerda. La imagen de George W. Bush con su “sombbrero de hélice”, al tiempo que pedalea frenéticamente su triciclo dentro de la Oficina Oval, debiera ruborizar a muchos de la cama-

da actual de “aspirantes”. Nunca busqué la presidencia por ambición personal, sino para llenar un vacío decisivo; en cada ocasión, contendí para cumplir una misión importante que sabía que estaba, primero, en el profundo interés de la nación, y, segundo, fundado en la acción crítica necesaria para la que no había otro portavoz calificado y declarado en ese momento.⁴ En retrospectiva, al observar el transcurso de las tendencias y acontecimientos decisivos de los últimos treinta años, en realidad nunca erré en mi juicio a ese respecto.

La misma cuestión la ilustra la loable intervención de ciertos ex presidentes, tales como Dwight Eisenhower, antes, y Jimmy Carter y Bill Clinton hoy; en uno o dos aspectos, la misma

calidad de función desinteresada la aportaron el hace poco difunto Gerald Ford e incluso George H.W. Bush, en al menos una o dos ocasiones.

Fue típico de mis candidaturas que me aprestara, aun corriendo un riesgo personal serio, al igual que el presidente Ronald Reagan, a formular y trabajar para lo que éste bautizó como una “Iniciativa de Defensa Estratégica (IDE)”. Me encarcelaron por la sencilla razón de que mis adversarios principales en cuanto al tema de la IDE me consideraron tan capaz que, desde la secuela inmediata del 23 de marzo de 1983 en adelante, debatieron si lo más prudente fuese asesinarme o encarcelarme y difamarme. Unas semanas después, los mentideros de John Train indicaron el acopio concerniente de maldad que hacían quienes en tiempos de la OSS (Oficina de Servicios Estratégicos) eran conocidos como “los muchachos de zapatos blancos” de nuestra anglofilia permanente.

Los que no hubieran hecho lo mismo que yo a ese respecto o en situaciones comparables desde 1976 hasta 2004, representan la clase de presuntos candidatos que en realidad no están calificados para contender con seriedad por la Presidencia de EUA en la suerte y gravedad de condiciones de crisis

4. Ver el capítulo XXV, “La pobreza de Cincinato. . .”, de *Discourses on The First Ten Books of Titus Livius* (Discurso sobre la primera década de Tito Livio), de Nicolás Maquiavelo (Nueva York: Random House, 1940). Fue a este respecto, como lo presentó Maquiavelo, que los oficiales de la Revolución Americana crearon la Sociedad de Cincinato, cuyas reuniones de la época en Filadelfia coincidieron y se empalmaron con la Convención Constitucional. Ésa es la visión apropiada de las cualidades y la misión de un Presidente de EU, tal como George Washington, John Quincy Adams, Abraham Lincoln y Franklin Delano Roosevelt. Ésa es la imagen de la presidencia que enarbó Alexander Hamilton.

que nos embisten hoy. Una persona que busca la presidencia por un impulso de ambición personal narcisista (de “espejito, espejito, ¿quién es el más bonito?”), de manera automática está descalificada en lo moral en cualquier situación de crisis nacional grave; tendrá lo que son los motivos moralmente equivocados y, por ende, ¡el programa equivocado!

Sin duda, una conmoción internacional creciente tanto con respecto al satélite estadounidense de importancia estratégica que China iluminó con un láser antes, como con la prueba de demostración en la que destruyó uno de los suyos, ha reenfocado por completo hoy las cuestiones de mi propuesta de 1979–1983 de lo que el presidente Reagan bautizó como la “IDE”, como ilustraré mi idea subrayando sus nexos afines al pasado y al presente.

Por ejemplo, si el motivo para buscar la presidencia de EUA no es un respeto admirable por la responsabilidad del bienestar pasado y futuro de la posteridad, sería una inmoralidad obscena postularse como candidato a ese cargo, en especial en tiempos de grave crisis nacional y mundial, tales como el actual.

“Ganarse un premio” en el tióvivo presidencial no es un motivo moral tolerable para aspirar a la presidencia. Como muestra una reflexión sobre la muerte del presidente Franklin Delano Roosevelt al servicio de toda la humanidad, debe permitírsele a la responsabilidad increíble de la Presidencia de EU, más que a la de cualquier otra suerte de jefe de Estado en el mundo, someter cualquier mera ambición personal, en especial en un momento de crisis existencial planetaria de toda la humanidad como el actual.

En mi caso, varias consideraciones de importancia me llevaron, en cada ocasión, a postular mi candidatura. Cada vez que planteaba esa preocupación, cada ocasión, acontecimientos subsiguientes probaron que tuve razón en tal evaluación. Cualquier aspirante presidencial debiera ponerse ahora a la altura de la norma que motivó mi empeño, o sentirse muy avergonzado.

¿Una guerra de EU contra China y Rusia?

Aparte del propio EUA, los únicos entes que aún califican como grandes potencias en el planeta hoy son Rusia, China e India. Todas le han hecho grandes concesiones al plan imperial liberal angloholandés, la propuesta nueva “torre de Babel” llamada “globalización”. Sin embargo, a diferencia de las naciones de Europa Central y Occidental, el involucramiento individual o combinado de estos “tres grandes rivales” de



El infame llamado de Bertrand Russell a una guerra contra la Unión Soviética se publicó el 1 de octubre de 1946 en The Bulletin of the Atomic Scientists. De estallar pronto la guerra, antes de que Rusia tenga armas nucleares, escribió, Estados Unidos de seguro ganaría, “y la victoria estadounidense sin duda llevaría a un gobierno mundial bajo la hegemonía de Estados Unidos, un desenlace que, por mi parte, recibiría con entusiasmo”. En cuanto a un acuerdo de la ONU para establecer un gobierno mundial, “si Rusia consintiera de buena gana, todo marcharía bien. Si no, fuese necesario ejercer presión, incluso al grado de arriesgarse a una guerra, pues en tal caso es bastante seguro que Rusia accedería. Si Rusia no accede a unirse a la formación de un gobierno internacional, tarde o temprano habrá guerra; por tanto, es prudente usar cualquier grado de presión que pueda resultar necesaria”. (Foto: Biblioteca del Congreso de EU).

EUA en el poderío imperial liberal angloholandés tiene una dedicación orgánica, tanto como opcional, de hondas raíces, a la preservación de los aspectos esenciales de la soberanía nacional. Esto hace de todas y cada una de las “Tres Grandes” de Eurasia el viejo blanco pretendido de destrucción de las fuerzas al servicio del estandarte del liberalismo imperial angloholandés que ha regido las tendencias globales desde que el admirador de Bertrand Russell, Nikita Jruschov, desbarató la propuesta de reunirse con los presidentes Charles de Gaulle y Eisenhower.⁵

5. Fue Bertrand Russell quien propuso el plan original, que se publicó en la edición de octubre de 1946 del *Bulletin of the Atomic Scientists*, de emprender un ataque nuclear “preventivo” contra la Unión Soviética, como una medida para establecer un sistema de “gobierno mundial” regido por los angloamericanos. Russell continuaba así la intención que había expresado H.G. Wells cuando propuso las “armas de radio” en 1913, y también la que ambos llegaron a compartir en torno a *La conspiración abierta* del segundo (1928) y, de forma implícita, su proyecto de *Una historia de los tiempos venideros*. A este respecto, la prensa soviética, con José Stalin, tuvo algunas cosas muy desagradables, pero apropiadas, que decir sobre la persona del señor Bertrand Russell. Esto cambió con Jruschov, quien envió a cuatro representantes a la reunión de Parlamentarios del Mundo a Favor el Gobierno Mundial —o sea, la “globalización”— que organizó Russell en Londres, en la que se presentaron públicamente como emisarios oficiales de Jruschov y comunicaron su profundo amor por Russell. Aun considerando el caso de Hitler, Bertrand Russell fue, sin objeción razonable de los círculos informados, la persona más perversa del siglo 20. Hitler está muerto, pero la maldad

El aspecto de este problema que de modo más directo atañe a los actuales asuntos estratégicos de la elección general venidera de noviembre de 2008, es el conflicto intrínseco entre los intereses existenciales de nuestra república y aquel aspecto de la cultura británica que representa la influencia y políticas de largo aliento de Bertrand Russell, en especial en lo que se refiere a las relaciones de EU con Europa, incluyendo a Rusia hoy, por un lado, y a Asia en general por el otro, con acento en las piedras angulares del Sudoeste de Asia, China e India, de manera más notable. La esencia de este conflicto estratégico es exactamente la misma, en principio, que el enfrentamiento existencial entre el presidente Franklin D. Roosevelt y el primer ministro británico Winston Churchill en cuanto al destino del mundo después de la Segunda Guerra Mundial.

La decepción generalizada respecto a este conflicto continuo, aun entre muchas de nuestras personalidades políticas prestantes, es el desconocimiento de los rasgos característicos del adversario imperial británico tradicional de nuestra república.

Aunque lord Shelburne admiraba mucho la obra de su lacayo Gibbon, el verdadero Imperio Británico, en sus diferentes disfraces a lo largo de los siglos y aun hoy, no toma como modelo a la Roma imperial ni a Bizancio, sino al sistema *ultramontano* medieval que define la relación entre la suerte de moho lamoso de la oligarquía financiera veneciana y la caballería normanda cruzada. El único cambio decisivo en ese paradigma oligárquico-financiero veneciano desde el Renacimiento europeo del siglo 15, es la introducción del modelo del nuevo partido veneciano, a veces llamado empirismo, de Paolo Sarpi y sus seguidores. El sistema liberal angloholandés lo gobierna en esencia una oligarquía financiera de corte veneciano, cuyo objetivo utópico de crear un imperio mundial es lo que se difunde hoy con la etiqueta de “globalización”.

El supuesto de la camarilla financiera imperialista de los liberales anglohollandeses hoy es que, a condición de que se quiebre a EUA, y se aplaste a Rusia, China e India, no hay otra fuerza eficaz de resistencia al establecimiento de un imperio mundial “permanente” de la clase que Shelburne y su lacayo Jeremías Bentham procuraron en las postrimerías del siglo 18.

El meollo de este asunto se ubica en el pasado histórico relativamente inmediato de las relaciones trasatlánticas que datan de la Paz de París de febrero de 1763, ocasión en que la Compañía de las Indias Orientales británica de lord Shelburne y compañía emergió como un imperio privado de suyo global bajo la bandera británica, y luego como el Imperio Británico

de Russell sigue viva hoy. El ataque del aventurero Jruschov en París fue planeado, como da fe de ello su insufrible ataque a la persona del presidente John F. Kennedy en Viena, así como sus verdaderos motivos y relaciones con Russell en cuanto a la emboscada y negociación de la crisis de los proyectiles en 1962. La participación de Fidel Castro en esto suele subestimarse en el chismorreo acostumbrado sobre el tema de qué fue lo que llevó a la crisis de 1962.



El rey Eduardo VII de Gran Bretaña urdió, al servicio de la política imperial que dirigían los financieros liberales anglohollandeses, los acontecimientos que desembocaron en la Primera Guerra Mundial. Él manipuló a sus estúpidos sobrinos Guillermo II y Nicolás II, el necio idiota austrohúngaro, y a los revanchistas de Francia, a enfrentarse unos contra otros.

propriadamente dicho y su excrescencia, la Mancomunidad Británica moderna. Los cambios de la política británica hacia las colonias inglesas de Norteamérica, los cambios que incitaron un proceso que devino en la guerra de Independencia de EU y la promulgación de su Constitución federal, crearon una situación mundial nueva en la que la oposición del Sistema Americano de economía política de EU y valores culturales estadounidenses relacionados ha chocado siempre, hasta la fecha, con la forma liberal anglohollandesa de sistema monetario-financiero de suyo imperial.

La amenaza más grande a esta trama del principal adversario de nuestra república hoy sería un acuerdo de cooperación en defensa del principio del Estado nacional soberano, como debiera configurarse entre los elementos clave de EUA, Rusia, China e India. Esto no excluye a Europa Occidental y Central continental, pero, por sí misma, ahora es impotente, de un modo característico, en tanto factor estratégico independiente en el plano mundial, como ya lo fue durante la Segunda

Guerra Mundial que Franklin Roosevelt encabezó en contra de Hitler.

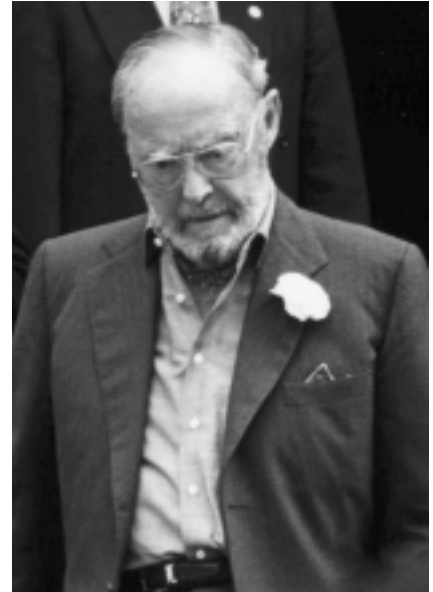
Este parecido entre la situación estratégica actual y la pelea de la Segunda Guerra Mundial contra Hitler está arraigado en la alianza de 1763–1783 entre la nueva república estadounidense y las fuerzas tan diversas de la Liga de la Neutralidad Armada y otros elementos europeos continentales importantes. Desde otro ángulo apropiado, es una alianza geopolítica entre EUA y fuerzas presantes de las Américas y de los intereses eurasiáticos a los que amenaza el imperialismo liberal angloholandés. El enemigo común a derrotar es la ideología y las instituciones de lo que llaman “globalización”.

La importancia de que presente este caso aquí, es que sé, con certeza, que todos los precandidatos principales anunciados hasta ahora carecen de una comprensión efectiva de esta cuestión estratégica, la cuestión de la que depende ahora por completo el futuro de nuestra república.

La manera más eficaz de reclutar patriotas estadounidenses en apoyo de la nueva visión estratégica que nuestra nación necesita con urgencia es, sencillamente, recalcar la necesidad de replicar el rescate exitoso de toda la civilización gracias al liderato del presidente Franklin Roosevelt. Hay poco en esa campaña del presidente Roosevelt de 1932 y en su labor de 1933 a 1945 que no implique la clase de visión y de medidas de recuperación económica únicas que se necesitan para salvar a nuestra república de la caída al borde de la destrucción autoinfligida en el transcurso de los últimos treinta y cinco años y pico. Ninguna imagen de la orientación previa de nuestra república corresponde a las relaciones que debemos entablar ahora con las repúblicas americanas a nuestro sur, y con Eurasia y más allá.

Las armas que hoy necesitamos para la defensa de nuestra república son, en lo principal, medidas diplomáticas en el sentido en el que John Quincy Adams diseñó el sistema en el que se fundó el mejor desempeño de nuestro Departamento de Estado hasta los últimos tiempos. Las principales potencias de Eurasia continental no quieren guerra. Es notable cómo Rusia, China e India se alegrarían de que botáramos todo lo que huele al Gobierno de George W. Bush, y de que ofreciéramos una cooperación mundial entre Estados nacionales perfectamente soberanos, como una continuación del legado de Franklin D. Roosevelt expresado en términos modernos. Si ninguna de estas naciones nos adversara, no habría potencia alguna qué temer.

Si fuera presidente, ésa sería nuestra política. Y prospera-



Los dos príncipes de la camarilla de Bilderberg, Felipe de Gran Bretaña (izq.) y Bernardo de los Países Bajos, encarnan el legado de los intereses financieros que pusieron a Hitler en el poder. (Foto del príncipe Bernardo: Sander Lamme).

ríamos, con la profunda bendición de nuestra posteridad a este respecto. Aunque tengo la fortuna de llevarle una ventaja marginal en cuanto a salud a la mayoría de mi generación, la idea de procurar gobernar por dos períodos como presidente sería darle demasiado vuelo a la imaginación. De ser necesario, cumpliría con el trabajo, y muy bien. Sin embargo, a menos que surja alguna emergencia extraordinaria, para próximo Presidente de EU, el o la cual podría tener la ventaja de todo con lo que yo pudiera ayudarle, lo que necesitamos para la seguridad del futuro de nuestra república es un candidato que devenga en una vínculo eficiente con nuestro futuro, una persona más joven, aunque madura, que pueda gobernar por dos o incluso tres períodos (si es que decidimos hacer esa reforma), y entonces desempeñarse con eficacia como ex presidente, del modo que lo han hecho Eisenhower, Carter y Clinton. Necesitamos una Presidencia restaurada en la tradición de Roosevelt, cuya influencia se extienda a la vida adulta activa de dos generaciones por venir, el período de vida laboral de los adultos jóvenes hoy.

Una vez que hayamos establecido que estamos recurriendo al legado del presidente Franklin Roosevelt, después de largas décadas de castigo en desolado, para toda noción decisiva de interés y política nacionales, hay dos temas específicos a los que tenemos que prestarles atención aquí. Éstos son el resurgimiento reciente de las implicaciones de lo que el presidente Ronald Reagan propuso como una IDE, y el tema de la adopción con urgencia necesaria de medidas económicas mundiales del todo nuevas, que abarquen un lapso no menor de dos generaciones, de los próximos cincuenta años.



El presidente Reagan anuncia su Iniciativa de Defensa Estratégica el 23 de marzo de 1983. “Debemos replantearle ahora la oferta del presidente Reagan a Rusia, China, India y otros. Para ello, tenemos que redefinir las reglas del combate en un sentido que se ajuste a la dirección que debe cobrar el progreso científico y tecnológico”. (Foto: Archivo Nacional de EU).

El regreso de la IDE

Las políticas relacionadas con la mascota de la señora Lynne Cheney, Dick, desde que era secretario de Defensa del Gobierno de George H.W. Bush, han creado ahora una situación en la que China, de modo bastante legítimo, ha demostrado su sentido de interés urgente en la tecnología láser y las directrices relacionadas que antes se asociaban con la IDE. Los antedichos acontecimientos, el satélite espía estadounidense que los chinos iluminaron y el suyo propio que destruyeron después con ayuda de un láser, han soltado a la proverbial “zorra en el gallinero”. De hecho, ¡la IDE está de regreso! En realidad nunca nos dejó, sino que esperaba emboscar a la historia en una ocasión posterior apropiada; la actual.

Lo que hay que recalcar, para ser claros en cuanto a estos sucesos recientes y otros relacionados, es que la estrategia nunca es cuestión de fuerza como tal. Más bien, como Federico el Grande mostró con su célebre brillantez en la batalla de Leuthen, todo principio general respecto a los asuntos humanos pertenece a la distinción absoluta entre la mente humana y la de los simios superiores y otras formas inferiores de vida. Es una afirmación fuerte, pero no errada, insistir que la estrategia militar ha de concebirse como una extensión del ejercicio de la diplomacia.

Así, los enfrentamientos armados del período de las guerras de 1894–1945 que instigaron los británicos en 1894–1895 entre Japón y China (y también en otros lugares relacionados), y toda la gama de conflictos bélicos y afines del inter-

valo que va de 1892 a 1946, desde el asesinato del presidente francés Sadi Carnot, hasta la muerte del presidente Franklin Roosevelt, son una expresión de la política exterior imperial dirigida por los financieros liberales angloholandeses. En estas guerras, no fue el conflicto de intereses real de las naciones respectivas lo que llevó a la conflagración. La Primera Guerra Mundial, por ejemplo, se urdió con los preparativos que hizo el príncipe de Gales y luego rey Eduardo Alberto, quien manipuló a sus estúpidos sobrinos Guillermo II y Nicolás II, el necio idiota austrohúngaro, y a la facción revanchista de Francia, a enfrentarse unos contra otros, con un gran derramamiento de sangre inglesa y de otros para garantizar el terrible desenlace. Una de las grandes mentiras de la historia fue la que dijo en Versalles un secretario de Estado moralmente corrupto del presidente estadounidense Woodrow Wilson, Robert Lansing, al afirmar que Alemania era la única culpa-

ble de la Primera Guerra Mundial. La guerra fue consecuencia de la pericia geopolítica en los juegos imperiales que tramaron, en lo principal, los intereses oligárquico–financieros liberales angloholandeses, que también fueron los verdaderos autores de la dictadura de Hitler (y de todas sus consecuencias), del modo que los dos príncipes de la camarilla de Bilderberg encarnaron ese legado con cierta idoneidad irónica.

La guerra en gran medida ha sido un ejercicio recreativo parecido, así, a un juego de mesa sociológico, como “el que un niño jugaría”. Luego, hay hombres que cambian las reglas para que otros las obedezcan. Entonces, también, ocurren situaciones en las que no se puede jugar con las reglas aceptadas, porque la realidad, que se manifiesta de cierta manera política o de otra índole, se rehúsa a aceptar esa orden. Tal es la historia de la IDE, del modo que ideé semejante cambio propuesto a las reglas del conflicto entre 1979 y 1983, y la irrupción relativamente inevitable de la realidad de la IDE en el caso de los preparativos que realiza EUA hoy para atacar a China y otros objetivos.

Lo que sigue siendo cierto desde la Paz de París de febrero de 1763, desde la victoria estadounidense contra la Confederación títere de lord Palmerston en 1865, y desde que la monarquía británica del rey Eduardo VII y sus sucesores dirigió las dos Guerras Mundiales, es el concepto de la conveniencia geopolítica de los intereses financieros imperialistas liberales angloholandeses y, por ello, de su intención de arruinar y subyugar a EUA con subterfugios y corrupción, si no es que la conquista.

La serie de guerras geopolíticas imperiales que emprendieron el rey Eduardo Alberto y sus sucesores en el transcurso de 1894 a 1945, llevó a la creación de las armas nucleares y, luego, termónucleares. Esto cambió las reglas de la guerra de manera irreversible. Como los conflictos no nucleares entre las principales potencias llevarían a un grado de frustración en el que entrarían en juego las armas nucleares o incluso termónucleares, la guerra general en el sentido de los sucesos que llevaron hasta lo que echó a andar la muerte de Franklin Roosevelt, tarde o temprano haría realidad un guión virtual o hasta real del día del juicio final. El empeño de amplificar ahora el radio de acción de las tecnologías armamentistas, incluyendo la amplia explotación de medios potenciales de guerra asimétrica, ha llevado al mundo entero al umbral del holocausto.

Así, la guerra y sus otras correlaciones políticas han caído bajo la influencia de condiciones límite sucesivas. La acción militar de contención sigue estando muy presente sobre el tapete. Gracias al Paul Bremer del señor George Shultz, Iraq ha demostrado con creces la necesidad de rebasar la guerra objetiva limitada y, también, del despliegue de un cerco de fuerzas navales para crear, así, una suerte de pesadilla flamable de las reglas de combate en la vecindad de los golfos Pérsico y de Omán. No hay razón para continuar ni repetir la sandez de la virtual desintegración de una nación que la locura de Bremer ha desencadenado.

Sin embargo, con todo, presiona lo suficiente a fuerzas capaces con instintos de soberanía, y tarde o temprano responderán a las directrices lunáticas que profiere el sucio Dick Cheney del Gobierno actual de Bush. Que China explore al menos un asomo de algo como la IDE, es típico del resultado más bien inevitable.

Enfrentamos el uso de fuerzas militares dizque convencionales con la intención de reducir a toda una región del mundo a un estado tormentoso de guerra asimétrica. La intención eficiente implícita de semejante uso impropio de las capacidades militares convencionales es embrutecer a una región del mundo, como ha logrado hacerlo el presidente Bush en esta empresa en una situación irremediable en Afganistán y en la inminente proliferación general de una situación parecida por toda la región del Sudoeste de Asia y partes adyacentes de África, por el Nilo, hasta el lago Victoria, donde los herederos de lord Kitchener han logrado producir ya un horror que se propaga por todo el centro de ese continente. Ésta es la amenaza que toca a las puertas de India y Asia Central, y



Al Gore rebuzna en su “documental” sobre el calentamiento global. “Hay que abandonar locuras tales como los biocombustibles y los argumentos pseudocientíficos fraudulentos respecto a los ‘gases’ como un factor del ‘calentamiento global’, en el interés de mantener un ambiente apto para la habitación humana”. (Foto: Una verdad incómoda).

contra el flanco sur y occidental de Rusia. Esto lo interpretan, aun algunos notables del Partido Demócrata, como una amenaza creciente contra China.

Este conjunto de tendencias también ha acarreado un desplome de los potenciales militar y económico convencionales de EUA, así como de otras partes del mundo. Las fuerzas castrenses estadounidenses ya están al borde de la destrucción; la ruina de las fuerzas terrestres permanentes y afines, que sería consecuente con los últimos desmanes del vicepresidente Cheney, será irreparable en menos de una generación, aun en condiciones favorables. Así, estamos llegando a una situación militar que coincide con la más lunática de las fantasías de ciencia ficción de corte occamista de fines de los 1940 y principios de los 1950. El panorama que plantea ahora nuestra planificación militar es el de una superficie terrestre reducida a una condición inferior a la de una idiotez bucólica, al tiempo que complejos de superarmas espaciales controlan, desde arriba, la vida sobre la Tierra; algo parecido al cuadro que pinta el final de *Una historia de los tiempos venideros* de H.G. Wells.

De manera inherente, los sistemas automáticos son de suyo frágiles, en especial cuando mentes humanas ingeniosas están decididas a flanquearlos siendo más listas que ellos. El desarrollo de un sistema de “comando espacial” de los asuntos del planeta es de suyo vulnerable, precisamente porque no es humano. La mente humana, si está calificada para semejante tarea, siempre ideará un método para flanquear cualquier supersistema automático de defensa y castigo. Los incidentes de marras que involucran las contramedidas

das con las que China experimenta, son un eco del aspecto de la IDE que aterró a los fanáticos de la Fundación Heritage de los 1980. Apuntan con tino humano a lo que de forma inherente es el aspecto más vulnerable de cualquier sistema de comando espacial cuasiautomatizado: su sistema de control. Así, la IDE acaba de anunciar el hecho de que nunca se fue; todo este tiempo ha estado esperando el llamado del deber.

Recuerda que lo que propuse entre 1979 y 1983, lo que le presenté al Gobierno soviético a nombre del Consejo de Seguridad Nacional del Gobierno de Reagan, y lo que el Presidente le ofreció públicamente al secretario general soviético Yuri Andrópov, no era en esencia un programa guerrillero, sino para que el mundo se apartara de las tramas bélicas imperialistas, hacia la cooperación en la mejor realización de los intereses comunes e independientes de las principales potencias estratégicas del planeta. Consistía en crear un marco en el que una estrategia militar viable sirviera a los intereses comunes e independientes de las potencias en cooperación.

Eso hubiera funcionado. Los enlaces soviéticos pertinentes estaban de acuerdo con eso. Su objeción explícita en sus negociaciones conmigo era que nosotros, EUA, éramos mejores que ellos en tales programas de desarrollo económico. Ningún ruso influyente en sus cabales podría negar con honestidad y cordura que la de Andrópov fue la madre de todas las grandes equivocaciones, al rechazar de plano la oferta pública que se le hizo, ante el mundo entero, el 23 de marzo de 1983.

Debemos replantearle ahora la oferta del presidente Reagan a Rusia, China, India y otros. Para ello, tenemos que redefinir las reglas de combate en un sentido que se ajuste a la dirección que ha de cobrar el progreso científico y tecnológico.

Entre tanto, el mundo sigue su marcha

Hace poco, en dos conferencias ahora históricas que di vía internet desde Berlín, establecí, en breve, el concepto de la posible colaboración estadounidense en un sistema de cooperación eurasiática en los cerca de 50 años de las próximas dos generaciones. El eje de esa cooperación, que irradia desde un Berlín reindustrializado hacia Rusia, China, India, y regiones inmediatas e intermedias, se fundaría en el reconocimiento de dos conjuntos de factores importantes decisivos que se necesitan para que la civilización misma continúe en este período venidero. Esto exigirá la extensa construcción de una gama de obras de infraestructura necesarias, en lo específico, para sustentar un viraje económico muy enérgico hacia modalidades de energía de fisión nuclear con una alta densidad de flujo energético, fundadas en el uso moderno más avanzado del uranio, el plutonio y el torio, a emplearse para propósitos adicionales tales como la desalación de agua a gran escala, la generación de fuentes y cantidades superiores de energía, y

el desarrollo acelerado de tecnologías de fusión termonuclear, y su pertinencia para la producción transuránica y el manejo de isótopos.

No hemos llegado al límite de los recursos, pero sí a una condición límite con respecto a las modalidades económicas del abasto de minerales esenciales y otros recursos.

Las tecnologías que exige semejante orientación dependen de inversiones con un uso intensivo de capital en la infraestructura básica necesaria para sustentar dicha política, la cual, en combinación con una inversión en las capacidades productivas, representa un ciclo de inversiones de capital físico en un lapso de aproximadamente cincuenta años o dos generaciones.

Esto demandará una reforma integral de lo que al presente es una modalidad de suyo quebrada sin remedio del sistema monetario, financiero y bancario; una reforma rooseveltiana y la creación relacionada de diversos mecanismos, entre ellos tratados de largo aliento, necesarios para generar el crédito de largo plazo que exige el progreso colectivo del continente eurasiático y de sus vecinos.

No podemos ser irresponsables. Se necesitan medidas sanas para mejorar el “ambiente”, pero hay que abandonar locuras tales como los biocombustibles y los argumentos seudocientíficos fraudulentos respecto a los “gases” como factor del “calentamiento global”, en el interés de mantener un ambiente apto para la habitación humana.

Las políticas que se introdujeron desde el primer período de gobierno del presidente Richard Nixon, y que sus sucesores continuaron de manera más o menos vigorosa, han arruinado lo que fue la economía más poderosa y productiva que el mundo jamás haya conocido. Desde Nixon, y de modo más patente desde más o menos mediados de los 1970, se ha transformado a la economía de EU, de ser la envidia del mundo, a un montón de chatarra repugnante de granjas, industrias y esperanzas perdidas. Hay que acabar con esas tendencias decadentes que se activaron en 1968, y darles marcha atrás. Para ello, necesitamos adoptar los programas pertinentes de reconstrucción de la economía de nuestro Estado nacional, y de cooperación, con fines paralelos, con otras regiones del mundo.

Tal es nuestra misión, una misión relativamente única de servir al fomento de los intereses de toda la humanidad, incorporada como el propósito de aquellos europeos que vinieron aquí a traer los mejores frutos de la cultura de la civilización europea a un nuevo territorio, a una distancia necesaria de la decadencia oligárquica que gobernaba a la “Vieja Europa”. Ésa era nuestra misión, y ésa es la naturaleza de nuestra obligación con el “Viejo Mundo”. Ha llegado la hora de hacer del mundo entero, por fin, un territorio habitado exclusivamente por Estados nacionales perfectamente soberanos, todos y cada uno en cooperación, como de conformidad con el preámbulo de nuestra Constitución federal, al servicio del interés común de toda la humanidad.

Le aguan a Gore su gira por Europa

por Mary Burdman

“Estoy orgulloso de ser asesor del Gobierno del Reino Unido”, se jactó el ex vicepresidente estadounidense Al Gore el 12 de marzo, en una entrevista con el canal de televisión U.TV de Londres. Durante su reciente gira europea por Dinamarca, Bélgica, Inglaterra y Escocia, Gore se desplegó como mercenario del ministro de Hacienda británico Gordon Brown, el hombre que ha presidido la explosión de la enorme burbuja de los derivados, las hipotecas y la deuda privada con centro en Londres —la más grande de la historia británica— durante sus 10 años en el Gobierno laborista.

En octubre de 2006 Brown nombró a Gore “asesor especial del gobierno sobre el cambio climático”. Un título más preciso sería: asesor sobre cómo crear los siguientes fondos especulativos “langosta” con la gran mentira del “calentamiento mundial”. El 14 de marzo Gore se presentó en Edimburgo en su calidad de asesor especial del gobierno y presidente del fondo especulativo Generation Management de “Blood y Gore” (que en español literalmente quiere decir “Sangre y Destripadero”), para pedirle a la Asociación Nacional de Fondos de Pensiones (ANFP) de Gran Bretaña que apueste las pensiones de la nación en la burbuja del “mercado de carbono” que él, Brown y la City de Londres están desesperados por echar a volar antes de que el sistema financiero entero reviente. Con la burbuja estadounidense de la vivienda a punto de caer al abismo, tienen pocas probabilidades de lograrlo.

La verdadera misión de Gore, como mostraron sus discursos en Copenhague y Edimburgo, es cederle a las langostas lo que resta de la economía de Estados Unidos. El próximo gobierno, dice, estará “comprometido” con la farsa del calentamiento mundial. El verdadero propósito de lo que sólo puede calificarse como “terrorismo” climático, será esgrimir este fraude para imponer el mismo “estado de excepción” que los nazis anunciaron cuando tomaron el poder en Alemania, como acaba de advertirlo el diario alemán *Die Welt*. Esta pandilla no sólo anda detrás de las pensiones; está usando la

propaganda verde contra toda una generación de niños, del modo que se usó a *Godzilla* para asustar a los jóvenes sesentiocheros con la era atómica. *The Scotsman* informó el 23 de febrero que, en un estudio reciente, el miedo exagerado al calentamiento global le quita el sueño a la mitad de más de 1.000 niños británicos de entre 7 y 11 años de edad. No es coincidencia que el Gobierno británico proyecte el fraude cinematográfico de Gore, “Una verdad incómoda”, en todas las escuelas del país.

Gore tuvo una intervención particularmente vil el 8 de marzo en Bruselas, en la víspera de la reunión cumbre sobre energía de 27 naciones de la Unión Europea, que la canciller alemana Ángela Merkel sumergió en las profundidades de la demencia del “cambio climático”. Gore participó como orador en el Congreso y Exhibición de los Mercados Mundiales de Biocombustibles. Le anunció a los periodistas: “Estoy tratando de que mi país cambie su política, pero, mientras tanto, la Unión Europea es absolutamente decisiva en ayudar a que el mundo haga el cambio necesario”. Merkel le dijo al *Financial Times* de Londres: “No será fácil, pero por eso la Unión Europea tiene que comprometerse ahora y ponerse a la vanguardia”. Con el apoyo británico, español e irlandés, embutió su programa para comprometer a los países de la Unión Europea a reducir la emisión de gases de invernadero en 20% para el 2020, de los niveles de 1990, y 30% si se suman otros países industrializados y emergentes.

Esta locura contempla el compromiso de producir un 20% de energía “renovable” con los costosos fraudes eólico, solar (en la lluviosa Europa) y maremotriz, entre otros, y, a pesar de cierta renuncia de Francia, la República Checa y Eslovaquia, estas drásticas cuotas excluyen la limpia energía nuclear. Las consecuencias —de aplicarse— arrasarán con lo que queda de la industria europea. El siguiente paso será presentar este plan en la reunión del G8, a realizarse el 9 de junio en el norte de Alemania.

Les aguan el fraude

Sin embargo, los fabianos del Partido Laborista no son la única fuerza en Gran Bretaña. El 8 de marzo el Canal 4 de la televisión británica presentó el muy bien elaborado documental “La estafa del calentamiento mundial” (ver editorial). Lyndon LaRouche, el director fundador de *Resumen ejecutivo de EIR*, afirmó que esta película es obra de una facción clave de la intelectualidad británica, que no sólo sabe de ciencia, sino también de historia. En los 1920 Gran Bretaña apoyó a otro movimiento “verde”, a las viejas pandillas “*Wandervogel*” que se convirtieron en el partido nazi. Su apoyo al fascismo en Alemania condujo a Gran Bretaña y al mundo entero al desastre. Este grupo sabe que no puede permitírsele a Gran Bretaña apoyar otra vez el fascismo, esta vez encabezado por Al Gore, Gordon Brown y los de su calaña.

Gore sintió tan cerca la candela del documental del Canal 4, que lo atacó de manera directa en el discurso que dio en la ANFP, al tildarlo de “seudociencia para entretenimiento”, dizque en contraste con su propia fantasía hollywoodense. El secretario de Medio Ambiente británico David Miliband, testaferro de la “generación sándwich” de los fabianos, también lo atacó al alegar que, “la ciencia [del calentamiento mundial] es un hecho, y hay consenso”. Según su página electrónica, Miliband desplegará a científicos del Departamento de Medio Ambiente y Asuntos Rurales para tratar de contrarrestar la influencia de “La estafa del calentamiento global”.

También hay inquietud en otras partes de Europa. Peter Struck, presidente de la facción parlamentaria socialdemócrata de Alemania, dijo en una entrevista en el tabloide *Bild am Sonntag* el 11 de marzo: “Apoyo completamente las advertencias contra la histeria climática”. De pronto, el “clima” es el tema de todo el mundo, y temas tales como el desempleo en Alemania han perdido importancia, dijo Struck. Cabe notar que tres días antes Struck había organizado que los parlamentarios del SPD vieran el “documental” fraudulento de Gore. Al día siguiente el periódico por lo general neoconservador *Die Welt* publicó una advertencia muy sobria sobre lo que puede hacer la propaganda. El miembro del consejo editorial Thomas Schmidt escribió: “En otras palabras, el tema del clima por fin crea el mismo estado de emergencia para el que los derechistas y los izquierdistas, al igual que los amigos ecologistas de Carl Schmitt, hubieran querido conseguir autorización”. Carl Schmitt fue el ideólogo jurídico y “jurista de la Corona” del régimen de Hitler, cuyos escritos justificaron las medidas de emergencia del Estado policíaco de Hitler.

Otro que se opone es el Gobierno de la República Checa, que necesita con urgencia energía nuclear para sobrevivir. El presidente checo Vaclav Klaus causó escozor el 9 de marzo al atacar a los ambientalistas radicales: “Detrás de su ideología ‘amistosa’, lo que pretenden es cambiar la naturaleza del planeta. . . Presentan sus guiones catastróficos para cambiar nuestro mundo, y eso es muy peligroso. . . No es ciencia, sino la encarnación de una ideología, de una religión. . . Tienen

una noción confusa del concepto de ‘recursos’, y transpiran una alta dosis de pesimismo maltusiano. . . Sus políticas nos regresarán décadas atrás y amenazan nuestra prosperidad”. Y sobre Al Gore, dijo: “Quizás sólo Al Gore esté diciendo algo así; ninguna persona cuerda puede hacerlo”.

El nuevo imperio

La estafa de los “bonos de carbono” lleva algunos años cocinándose, con la City de Londres a la cabeza y las naciones europeas siguiéndola como ovejas. Un artículo revelador del conservador *Daily Telegraph* de Londres del 14 de marzo informó que a lo que Gore le tira en realidad es al “florecente mercado de las emisiones”. Tom Stevenson escribió que Gore “puede oler una tendencia”, y que “la compraventa de carbono es el gallo más fuerte del momento”.

El 12 de marzo Gordon Brown le dijo a la Alianza Verde que quiere hacer de Londres el centro de un nuevo “mercado global del carbono”. Al citar el sensacionalista informe de sir Nicholas Stern, de que “el calentamiento mundial nos ahogará a todos”, mismo que Brown publicó en octubre de 2006, el Ministro dijo que Gran Bretaña puede encabezar “iniciativas” sobre el cambio climático “con la creación de nuevos mercados. Como dijo Nick Stern, la compraventa de emisiones puede canalizar flujos significativos de inversión a los países en vías de desarrollo. Ambiciono construir un mercado global de carbono fundado en el Plan de Intercambio de Emisiones de la Unión Europea y con eje en Londres. Hoy valorada en apenas 9 mil millones de dólares, la compraventa de emisiones podría crecer a entre 50 y 100 mil millones. Así que ahora impulsaremos esto con una conferencia internacional auspiciada por Londres, para debatir cómo vincular planes en diferentes países y ampliar el comercio con las naciones en vías de desarrollo, para convertir este sistema en crecimiento en una fuerza global de cambio”. Naciones como “China, Brasil, Sudáfrica, India, México y otras” serán blanco de este pretendido nuevo imperio “ambiental”.

Brown citó al imperialista secretario de Relaciones Exteriores George Canning, quien a principios del siglo 19 alegaba haber creado “el nuevo mundo para restablecer el equilibrio del viejo”, para él mismo pedir otro “nuevo orden” ambientalista fundado en la interdependencia global. Todo el “sistema de instituciones internacionales posterior a 1945 necesita con urgencia una reforma para un mundo de 200 Estados y una economía global que ahora también tiene que proporcionar una administración ambiental global”, dijo Brown. “El mes que entra el Reino Unido procurará integrar el cambio climático al programa del Consejo de Seguridad”, dijo. Y, “al centro de estas nuevas instituciones globales debe haber una Europa global que trabaje más unida. Y permítanme decir que las decisiones que se tomaron la semana pasada son un testamento del liderazgo del Reino Unido en Europa”.

Un día después, David Miliband presentó el proyecto de ley del Cambio Climático del Gobierno laborista, con lo que el Gobierno británico sería el primero en darle fuerza legal a

una reducción drástica —de 60% para 2050— de las emisiones.

La City de Londres se puso a la vanguardia del “comercio de carbono” desde 2002, con un plan de 215 millones de libras esterlinas para que las empresas reduzcan sus emisiones, informó *The Telegraph*. Apoyándose en esto, Louis Redshaw, jefe de mercados ambientales de Barclays Capital, dijo: “Cuando el Plan de Intercambio de Emisiones europeo (PIE) surgió en 2005, automáticamente fue negocio”. El PIE representa más de 60% del volumen de carbono comercializado en el mundo y 80% de su valor, escribió *The Telegraph*. La cantidad de “carbono” negociado este año podría ascender a 2.400 millones de toneladas, de las 1.600 millones del año pasado y las apenas 799 millones de 2005. La compraventa de emisiones alcanzó un valor de 20 mil millones de euros el año pasado, y el de los mercados de carbono se estima en otros 20 mil millones.

Muchas maquinaciones se han hecho para echar a andar la burbuja de carbono, como indica el reportaje de *The Telegraph*: en la primera fase del PIE, de 2005 a 2007, la mayoría de los Estados de la Unión Europea sobreestimaron sus emisiones, de modo que el superávit del mercado bajó los precios del carbono a menos de 33% de su tope de hace un año. Pero la siguiente fase, mucho más estricta, se emprenderá en 2008. La reducción drástica de las emisiones permitidas obviamente se calculó para disparar los precios y que los especuladores hicieran su agosto. Algunos de los bancos de inversión más grandes del mundo, como Goldman Sachs y Morgan Stanley, están involucrándose, informó *The Telegraph*, y acaba de inaugurarse un nuevo banco, el Climate Change Capital, con mil millones de dólares.

Londres es “la sede del canje de carbono”, pero Gore quiere hacer algo grande de esta burbuja en EU, lo que le daría a las langostas de Londres todo un nuevo campo para devorar. En Edimburgo, Gore dijo que los administradores de los insolventes fondos de pensiones del mundo deben pensar en “el mayor reto para la humanidad”, el cambio climático. Esto significa ver cómo “integrar de manera sistemática”, lo que equivale a especular con “la crisis climática” a la hora de decidir sus inversiones. Pero más allá de la bulla sobre las inversiones “sustentables”, el meollo del rollo de Gore, como el que se aventó en Copenhague el 13 de marzo, es que iba a hacer todo lo posible por asegurar que el próximo Gobierno presidencial de EU adopte la estafa de lo del clima. Gore atacó a quienes alega son “miembros medulares del círculo íntimo” del Gobierno de Bush, por “resistirse con fiereza a cualquier iniciativa de enfrentar las emisiones de carbono. Es mucho más probable que el próximo gobierno, ya sea demócrata o republicano, adopte una posición diferente sobre el procedimiento de Kyoto.

“Ahora vemos un verdadero momento de viraje en el futuro no muy lejano, que afecta la próxima elección presidencial en EU. Traerá un nuevo gobierno de verás comprometido con esto”, afirmó Gore. Los inversionistas institucionales, como

los fondos de pensiones, son “los actores clave en ayudar a definir la condición general de nuestra economía y nuestra civilización industrial o posindustrial”, dijo, y disponen de mucho más dinero que los gobiernos.

En un verdadero estilo alvin-toffleriano, Gore barbulló sobre “una era de la historia que nos embiste de modo muy repentino, que ha sufrido ciertos cambios que en el pasado hubiéramos relacionado con ciclos de largo plazo, pero que en realidad ocurren más rápido de lo que hubiéramos esperado hace unos cuantos años”. Y agregó: “La crisis climática es por mucho, en mi opinión, el más importante de ellos”.

Los inversionistas tienen que ver “las consecuencias del embate de esta crisis climática. Hay muchos, muchos negocios cuyos planes se ciegan a las consecuencias que tiene en el carbono lo que hacen. Si en verdad inviertes a largo plazo, entonces es fácil y más rentable integrar a plenitud los factores sustentables en tu análisis. Tenemos todo lo que necesitamos para hacer esta transición, con la posible excepción de la voluntad de actuar, pero la voluntad es un recurso renovable”.

Hay algo podrido en el Estado de Dinamarca

Es probable que Gore esperara una visita tranquila a Dinamarca, adonde lo invitó su admiradora la ministra de Medio Ambiente Connie Hedegaard. Pero no todo fue miel sobre hojuelas. Al tiempo que la élite ecológica danesa lo felicitaba por su discurso del 18 de enero en Copenhague, los simpatizantes de LaRouche en el Instituto Schiller de Dinamarca cantaban cánones en los que atacaban sus payasadas políticas y su fraude del aire caliente. Gore estaba demasiado nervioso como para concederle una entrevista al periódico *Jyllands-Posten*, en tanto que la televisión danesa no sólo pasó al aire la protesta del instituto, sino también una entrevista con Eigil Friis-Christensen del Centro Espacial Nacional de Dinamarca, sobre el fraude del calentamiento global.

Gore regresó el 6 de marzo, esta vez a Frederiksberg. Allí se topó con más problemas. El orador que lo acompañaría, Michael Gorbachov, canceló, y los organizadores no sólo tuvieron que devolver la mitad del valor del boleto, sino que terminaron regalando entradas a los jóvenes en las universidades locales, en un esfuerzo infructuoso por medio llenar siquiera el auditorio. Al fin, el 13 de marzo, Gore llegó para hablar sobre el “Panorama del Mercado del Carbono, 2007” en Copenhague. Aquí de nuevo exigió en su contrato que no asistiera la prensa a escuchar su discurso. De nada le sirvió. La conferencia recibió el saludo de los miembros del Instituto Schiller con una manta enorme que rezaba, “LaRouche: las mentiras de Al Gore acarrearán genocidio”, al tiempo que distribuían impresos con el título de “Londres propaga a Blood y Gore” (Sangre y Destripadero, por la traducción de estos dos apellidos al español). A muchos en el público les encantó la intervención.

Tom Gillesberg —desde Copenhague— y William Jones —desde Washington— contribuyeron a escribir este artículo.

El peligro no es el clima, sino el crac financiero

por Helga Zepp-LaRouche

La autora es presidenta del Movimiento de Derechos Civiles Solidaridad (BüSo) de Alemania.

A la población la están condicionando en estos momentos con una drástica campaña de terror, a que acepte una reducción general de su nivel de vida y sus derechos civiles, y, en última instancia, un orden mundial diferente. Desde que el informe del Grupo Intergubernamental sobre el Cambio Climatológico (IPCC) le dio la voz de arranque a la campaña coordinada de cambio de paradigma, gobiernos, órganos informativos y científicos “objetivos” hablan al unísono de enfrentar la catástrofe climatológica que ha causado el hombre, de los pobres osos polares que nadan en busca de los últimos témpanos de hielo en un mar del Norte recalentado, y del “hecho” de que a nuestro “planeta sólo le quedan 13 años”. Y el ministro de Medio Ambiente de Alemania, Sigmar Gabriel, procura, con cierto éxito, verse tan gordo como Al Gore y, según *Welt* en línea, demanda un “líder mundial”.

Si bien esta campaña de intimidación afecta la memoria de corto plazo de la gente (“acabo de estar en los Alpes, ¡y de veras no había nieve!”), pues ya se le olvidó el crudo invierno y la catástrofe que generó la nieve el año pasado, el verdadero drama tiene lugar en otro escenario. La desintegración del sistema financiero mundial que ahora convulsiona a varios sectores de los mercados a consecuencia de la desarticulación del acarreo de yenes, es imparable. El derrumbe del mercado estadounidense de bienes raíces, en especial en el ámbito de las hipotecas de alto riesgo, debido a la influencia dominante que tienen en el mercado los fondos especulativos, puede llevar a un crac del sistema. La intención de la histeria ambientalista es crear una situación amenazante para imponer medidas dictatoriales en medio del caos resultante.

Pese a todas las promesas juradas de que el alza de las tasas de interés en Japón fue sólo “una corrección” que no acarreará un crac, la desintegración continúa a toda marcha, y no sólo en los mercados emergentes, que han sufrido un desplome de entre 50 y 80%. La situación más impresionante al momento es el colapso de la burbuja de los bienes raíces en Estados Unidos de América, donde la práctica enfermedad de emitir los llamados préstamos de alto riesgo ha llevado

a la bancarrota a múltiples instituciones de crédito, y está propagándose a otros sectores de ese mercado y del sistema bancario (ver pág. 24).

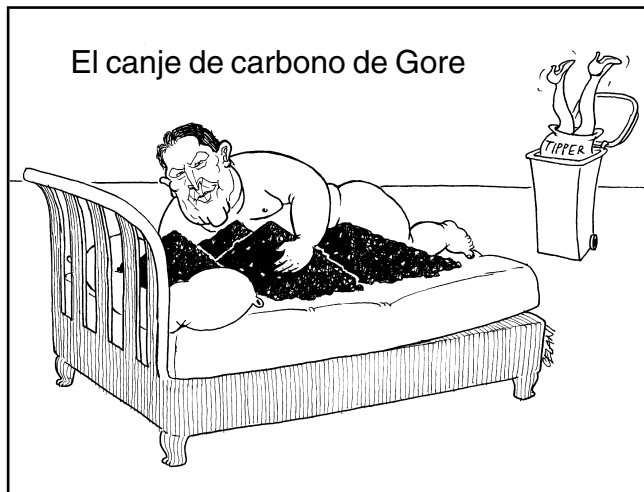
Cuidado con el fraude climático

Con este telón de fondo, la campaña sobre la catástrofe climática queda al descubierto como una ofensiva de los bancos de inversión y los fondos especulativos por encontrar un nuevo nicho donde sacar megaganancias, mediante la creación de una nueva burbuja. Al Gore, quien había caído en el descrédito y el olvido por su ineficaz campaña presidencial como el estribo que usó George W. Bush para montarse, ahora está por todas partes con su documental anticientífico y sus conferencias para empresas y fondos especulativos, en los que promueve la compraventa de créditos por emisiones de CO₂ como una fuente de superganancias. Lo que muchos de sus seguidores verdes desconocen, es que el propio Gore ha administrado un fondo especulativo desde 2001. Gore fue presidente interino de Metropolitan West Financial LLL (Metwest), cuyo presidente original era el timador con bonos chatarra Michael Milken, quien acabó en prisión por especular con información interna. En 2004 Gore y el ex presidente de la directiva de Goldman Sachs Asset Management, David Blood (mejor conocidos como “Blood & Gore”, que en español significa “Sangre y Destripadero”), crearon el fondo londinense “Generation Investment Fund”, mismo que participa en grande en la compraventa de créditos de CO₂.

“El verdadero meollo de lo que está pasando es el auge del negocio de las emisiones”, escribió el *Daily Telegraph* el 14 de marzo. “Gore identificó una tendencia de que el comercio de certificados de las emisiones de CO₂ sería el negocio más candente”. El *Telegraph* informó el hecho de que los bancos de inversión más grandes del mundo se han tirado de cabeza en este mercado que, por cierto, tiene como centro más que nada a Londres. Gore, quien es asesor oficial del Gobierno británico en cuestiones climáticas desde 2006, le prometió a cerca de 2.000 empresas que trafican con emisiones, en una conferencia en Copenhague, que convertiría la contienda presidencial del 2008 en EUA en una campaña a favor del cambio climático.

Por tanto, cobra más importancia el documental que produjo el Canal 4 británico, titulado “La gran estafa del calentamiento global”, que recoge muchos de los argumentos científicos contra la supuesta catástrofe que el hombre está creando con el clima, y remonta los comienzos de esta campaña a la era de Margaret Thatcher. Todo al que le preocupe el problema tiene que ver este documental.

Se libra una batalla entre los climatólogos, geólogos, químicos y otros científicos en torno a la causa de las fluctuaciones climáticas que, a lo largo de cientos de miles de años, han determinado la alternancia de las eras de hielo, períodos interglaciares más cálidos y de calentamiento. Todo científico serio concuerda en que los ciclos solares, y sólo en un grado insignificante la actividad humana, son los responsables del



(Caricatura: Celani/EIRNS).

cambio de temperatura. Ante esta clara contradicción entre el análisis científico y la campaña propagandística que a últimas fechas han aprovechado los fondos especulativos, ¿cómo se explica que la canciller Ángela Merkel usara la presidencia alemana de la Unión Europea para hacer del tema del clima la prioridad? Y eso a pesar de que la propia Merkel es una física y, por consiguiente, de seguro puede informarse sobre los hechos en la materia.

La sospecha es que los gobiernos no sólo saben que la “catástrofe climática del hombre” es un timo, sino también que el sistema que se asocia con la globalización está llegando a su fin. Y como no tienen el valor de admitir que su política económica inepta es la responsable de la crisis sistémica actual, lo del clima les sirve de conveniente chivo expiatorio. Porque si el sistema financiero se viene abajo, entonces amenaza el caos y, en esa situación, tienen preparadas varias “medidas de emergencia”.

El llamado a favor de una dictadura ecologista

Es interesante que el 10 de marzo el periódico *Die Welt* publicara un artículo titulado “Nuestro debate sobre el clima es hostil al progreso”, el cual, sin mención alguna del crac financiero, afirma: “Entre tanto, el clima tiene que sufrir para ganarse el reconocimiento de que es necesaria una descarga política. O sea que sólo nos queda un par de años más, que no debiéramos malgastar con el desperdicio de tiempo y el método ineficaz de la orientación anterior. . . En otras palabras, el tema del clima por fin crea el mismo estado de emergencia para el que los derechistas y los izquierdistas, al igual que los amigos ecologistas del [‘jurista de la Corona’ de Hitler] Carl Schmitt, hubieran querido conseguir autorización”. La situación de emergencia como fundamento de la dictadura; a eso es que apunta este artículo. Por tanto, ¿qué motiva a Merkel a que haga del asunto del clima el tema principal de la reunión cumbre de la Unión Europea y a hacer suyos los argumentos del movimiento ecologista?

La sorpresa fueron las palabras francas de uno de los otrora simpatizantes más fervientes de la globalización, el presidente checo Vaclav Klaus, quien, tras la disolución del CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica), sometió a su país a la terapia de choque más brutal. En el Instituto Cato en Washington, Klaus dijo que el movimiento ecologista actual es uno de los peligros más grandes que enfrenta el mundo. Esta ideología “amistosa” encubre la intención de cambiar el carácter del planeta. “Presentan sus guiones catastróficos para cambiar nuestro mundo, y eso es muy peligroso”. Y abundó: “Si una teoría se deja de lado, entonces encuentran otra. Primero era la amenaza de la sobrepoblación; luego vino el hoyo en la capa de ozono; ahora salen con su tesis sobre el calentamiento global”. Uno podría añadir aun las selvas que agonizan, las cuales, obviamente, siguen igual de verdes.

En una entrevista en Japón, Klaus hizo hincapié en que la tesis del calentamiento global era un mito, evaluación que confirma todo científico serio. El IPCC no es una institución científica, sino política, una especie de organización no gubernamental con visos ecologistas. Y sobre la decisión de la Comisión de la Unión Europea de reducir las emisiones de CO₂ en 20%, comentó: “Esto es un obvio error craso de tanta gente, desde periodistas hasta políticos. Si la Comisión Europea se traga semejante cuento, entonces tenemos una razón más por la que las naciones mismas, y no la comisión, deben tomar las decisiones sobre tales asuntos”. Es obvio que Klaus aprendió algo, y entendió que la nueva ola de la globalización y la ecodictadura destruiría todo su país.

El Congreso de EU debe aplicar las ideas de LaRouche

Pero la presente histeria del clima también está descarriando al Congreso estadounidense. En vez de preocuparse por el inminente derrumbe financiero, por evitar una nueva guerra del Gobierno de Bush contra Irán, y por iniciar el juicio político contra Bush y Cheney, el Partido Demócrata activó su ala ecologista. Pero el peligro de guerra no desaparecerá mientras no se destituya a Cheney, primero, y luego a Bush.

Si la raza humana por fin ha de salir de la crisis sistémica que alcanza a todo, entonces tiene que remplazarse la peligrosa ideología del movimiento ecologista por una claridad científica y, en general, una afirmación del progreso científico y tecnológico. Además, Rusia, China, India, Brasil, las naciones de Europa Oriental, los Estados del Golfo, los países del Mogreb, Sudáfrica y muchos otros, ya dejaron claro que no dejarán que los arrojen a una edad oscura sin dar pelea, y pugnan por un renacimiento de la energía nuclear.

Pero, en última instancia, la crisis sólo puede superarse si se reorganiza al irremediadamente quebrado sistema financiero y se le reemplaza con un nuevo Bretton Woods. Sólo si el Congreso estadounidense pone en ejecución las ideas de Lyndon LaRouche, y no las de Al Gore, la civilización tendrá una oportunidad.

La verdad incómoda es que Gore es un fascista

por Wesley Irwin, miembro del LYM

Si oír a Al Gore susurrando con voz profunda y romántica cómo se siente el barro al deslizarse bajo sus pies no te perturbó, los minutos restantes del documental “Una verdad incómoda” que siguen a esta primera escena escalofriante deberían hacerlo.

La norma de veracidad tanto en la política como en la ciencia rompió toda una nueva marca de degradación, fundada en el arbitraje de “expertos” y merecedora del Oscar, con el video de autoelogio de Al Gore que produjo el cineasta de Hollywood Davis Guggenheim, quien ha producido programas de televisión populares como *Policía de Nueva York* y *Sala de Urgencias*, a fin de revivir la requetemuerta carrera política de Al Gore (con escenas de la elección que “casi gana” en Florida, con todo y tomas de las boletas “mal perforadas”) y, al mismo tiempo, aterrorizar a la población con lo que ha devenido en el fraude anticientífico más grande de nuestros tiempos: la percepción de las consecuencias que tiene en el cambio climático el aumento del dióxido de carbono que genera el hombre.¹

Contrario a la afirmación de Gore en esta película, de que todos los científicos del mundo concuerdan con su opinión de que el hombre está destruyendo la biosfera, muchos científicos, incluso algunos que originalmente firmaron la declaración del Grupo Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC), cuyas estadísticas son las que usa Gore, están refutándolo ahora. Estas afirmaciones se fundan en la información dudosa de muestras de hielo y en un *método estadístico-mecanicista* para proyectar a 50 años en el futuro aumentos de la temperatura ligados a la generación de dióxido de carbono, con el uso de *modelos lineales computarizados*.

Sin atender a Johannes Kepler (1571–1630),² cuya obra es la piedra angular de cualquier entendimiento competente de las causas de principio de la gravitación, así como de la relación armónica entre los astros de nuestro sistema solar, Gore traza proyecciones lineales en gráficas gigantescas, así como imágenes de realidad virtual de los casquetes polares

derritiéndose, en las que la marea oceánica devora regiones enteras de Europa y Estados Unidos. Gore predice que el nivel del mar ascenderá hasta 6 metros en los próximos 50 años, y que Manhattan quedará completamente sumergido, con todo y el monumento a las víctimas del ataque de 2001 contra las Torres Gemelas de Nueva York, como señala de modo tan horrendo. Como prueba, muestra imágenes de montañas de hielo que se desprenden de los glaciares del Polo Norte (el ártico) de la Tierra, para indicar la supuesta causa de un ascenso futuro del nivel del mar. Lo que no muestra es que las capas de hielo del Polo Sur (el antártico) de nuestro planeta de hecho están *creciendo* en este preciso momento. ¿Cómo puede ser que el hombre eleve de manera antinatural la temperatura de toda la Tierra con sus emisiones de dióxido de carbono y que, no obstante, el hielo de uno de los polos aumente?

Encima de esta paradoja, muchos científicos internacionales con décadas de experiencia vigilando las condiciones árticas, entre ellos los que participaron en el documental del Canal 4 británico, “The Great Global Warming Swindle” (La gran estafa del calentamiento global), dicen que lo único que vemos son cambios cíclicos normales en las condiciones del Polo Norte, ¡de donde Gore sacó sus imágenes! El hielo sigue derritiéndose cada verano, y luego recongelándose, como es natural. Sin embargo, Gore muestra *animaciones computarizadas* de tiernos ositos polares que se ahogan en el océano, dizque porque no tienen hielo dónde pararse. Tal vez Gore usa animaciones porque las tomas verdaderas de este fenómeno que —de nuevo— dizque se debe a *la destrucción de la naturaleza por el hombre*, ¡no existen! Los osos polares han sobrevivido perfectamente bien en el ártico en períodos más cálidos que los actuales, y un informe del servicio para la pesca de la Administración Nacional Oceanográfica y Atmosférica (NOAA) afirma que 11 de las 13 poblaciones de osos polares de Canadá están creciendo, en tanto que todas las de Alaska se consideran estables. Uno se pregunta si el aumento cíclico natural de la temperatura no significa una mejor pesca para los osos. Lo que sí es cierto es que si Gore se niega a ponerse a dieta *pronto*, es muy posible que un Al tamaño oso polar se ahogue en la enorme piscina climatizada que tiene en su mansión de Tennessee.

Lucrando con el fraude

Aunque el método *estadístico-mecanicista* que se usa para deducir semejantes conclusiones “Al Gorítmicas” es una

1. Ver la videoconferencia de LaRouche del 7 de marzo de 2007, “Las implicaciones del fraude de Gore para la política internacional” en www.larouchepub.com/spanish, y “El calentamiento mundial por CO₂ es un fraude” y “¿Qué hace que cambie el clima?”, por Laurence Hecht, en nuestras ediciones de la 1ª y 2ª quincenas de marzo de 2007, respectivamente.

2. Ver el trabajo revolucionario del LYM sobre la *Nueva astronomía* (1609) y *La armonía del mundo* (1619) de Kepler en www.wlym.com/~animations/harmonies/index.php.



Si Gore se niega a ponerse a dieta pronto, es muy posible que un Al tamaño oso polar se ahogue en la enorme piscina climatizada que tiene en su mansión de Tennessee. La prensa entrevista a Gore el 25 de febrero, antes de la premiación de la Academia en Hollywood. (Foto: Richard Harbaugh/© AMPAS).

falsedad descarada y de hecho anticientífica, Gore se atreve a asegurar que lo que explica cualquier discrepancia con los “hechos” sobre la relación lineal percibida entre el CO₂ y la temperatura global, es el dinero con el que las grandes petroleras quieren encubrir “la verdad”. ¿Qué tal? A la mayoría nos gustaría dejar el petróleo, pero Gore no propone nuevas redes de transporte público con tecnologías de punta, como los trenes de levitación magnética (maglev), ni una economía animada por la energía de fisión y de fusión nuclear. En cambio, propone las mismas políticas “ibiotas” del presidente Bush, quien nos tendría quemando *aserrín* y estiércol como combustible, al tiempo que los carteles de las “tecnologías verdes” obtienen pingües ganancias.³

Esta involución de la *densidad energética* tecnológica significaría destruir adrede la capacidad para sostener a la humanidad, en lo más inmediato en el mundo subdesarrollado, a nombre del cual dice hablar Gore, al tiempo que protege a los intereses financieros que perderían las riendas en un mundo en el que las economías nacionales tuvieran la libertad de desarrollar el potencial de la “energía libre” de la tecnología nuclear. De modo que la “solución” de Gore disminuiría la fuerza y el potencial productivo de las economías nacionales del orbe, y seguiría protegiendo a los intereses financieros de los carteles globales. Al Gore protege al mismo sistema de mercado fracasado de la “globalización” que está destruyendo la economía física del planeta, incluyendo los procesos

3. Ver “Etanol es sólo otro nombre para decir guerra”, por Creighton C. Jones, en nuestra edición de la 1ª quincena de marzo.

vivos, con el cual ha lucrado en lo político y lo financiero.⁴

Aunque de seguro la narrativa monótona de “Al Gordo” sobre su propia vida te pondrá a dormir, hay una escena estremecedora que me tuvo al borde del asiento. Es la parte en la que Gore dice que la causa final de todos los problemas de la Tierra es el *crecimiento poblacional*. En vez de las políticas librecambistas de la llamada “globalización”, Gore dice que lo que ocasiona la pobreza, las enfermedades y la carencia de la infraestructura básica necesaria para lidiar con los desastres naturales, los problemas del mundo —desde la quiebra del sector automotriz y su capacidad deslocalizada de máquinas-herramienta en EU, hasta todo y cualquier cambio que se perciba en el comportamiento climático—, es obra de *la naturaleza humana en tanto fuerza destructiva del “ambiente”*. Gore no sólo considera *antinatural* la capacidad

creativa del hombre para descubrir principios científicos que nos permitan aumentar nuestra densidad relativa potencial de población, sino que, para él, ¡es la causa de todos los problemas del mundo!

Para cualquier ser racional, el crecimiento demográfico y el aumento del nivel de vida de los pueblos del mundo es una señal de gran progreso, un reflejo de los beneficios del descubrimiento científico, propio de las capacidades cognitivas de la humanidad. Sin embargo, para Gore el progreso humano es un delito contra la “madre naturaleza”. En su mente, el problema en última instancia no son las consecuencias de un sistema económico decadente y la falta de iniciativa científica avanzada para fomentar el progreso humano, sino la capacidad de la humanidad de cambiar por medios naturales el ambiente que habita y, así, aumentar su población mediante el dominio de principios científicos y su aplicación en tecnologías superiores más densas en energía, como la nuclear. ¿Cómo podría una mente como la de Al Gore, que cree que el mundo está “sobrepoblado”, enfrentar la crisis mundial de *2 mil millones de personas en el planeta Tierra que no tienen electricidad hoy?* De modo que, para Gore, el enemigo no es el sistema; *es la gente*.

Gore dice que es “un asunto moral”, y tiene razón, lo es.

4. En 2004, Al Gore y David Blood, el ex director ejecutivo de Goldman Sachs, crearon un fondo de inversión con sede en Londres, llamado Generation Investment Management, del cual Gore es presidente. Ver “London Spreads Blood and Gore” (Londres esparce a Blood y Gore, que es un juego de palabras con estos dos apellidos, que en español significan “Sangre” y “Destripadero”), en la edición del 16 de marzo de 2007 de la revista *EIR*.

La historia secreta del racista Gore

por Anton Chaitkin

Al Gore entró a la política nacional de Estados Unidos como un agente de la policía, al que recompensaron con un escaño en el Congreso por dirigir una emboscada racista del FBI en contra de un dirigente político negro que pretendía evitar que la policía de Nashville destruyera la comunidad al darle manga ancha al narcotráfico y la prostitución.

Años después, durante la abortada candidatura presidencial del senador Al Gore en 1988, surgió de pronto una biografía que alentaba su campaña, escrita —cosa bastante extraña— por un ex funcionario del Negociado Federal de Investigaciones (FBI), Hank Hillin: *Al Gore, Jr.: Born To Lead* (Al Gore hijo: nacido para mandar), que se reimprimió en 1992 como *Al Gore, Jr., His Life and Career* (Al Gore hijo, su vida y su carrera). Hasta 1999 el único recuento público de la vida de Al Gore era el libro del hombre del FBI. Hank Hillin le dijo a este reportero que conoce a Gore y su familia desde que el primero tenía cuatro años de edad, y describió cómo se llevó a Gore a trabajar en la campaña de terror que emprendió el FBI contra los funcionarios públicos negros en Tennessee.

La pauta de cientos de operaciones del FBI y el Departamento de Justicia desde fines de los 1950, en las que funcionarios de las minorías eran tomados como blanco de manera

ilegal, estaban bajo la jurisdicción interna de la “Operación *Frühmenschen*” (que en alemán significa “hombre antiguo” o “primitivo”) del FBI. Esta doctrina racista que guiaba el encausamiento de minorías a manos del FBI, fue primero identificada públicamente por el representante demócrata Mervyn Dymally (por California). El 27 de enero de 1988 Dymally, quien entonces era presidente de la Junta de Congresistas Negros, introdujo al registro oficial del Congreso una declaración jurada del ex agente especial del FBI Hirsch Friedman, que originalmente se sometió ante el Tribunal Federal de Atlanta, en la cual afirmaba:

“El propósito de esta directriz era la investigación rutinaria, sin motivo fundado, de prominentes funcionarios negros elegidos y nombrados, en las principales zonas metropolitanas de todo Estados Unidos. En conversaciones con agentes especiales del FBI, me enteré que el fundamento de esta directriz era el supuesto del FBI de que los funcionarios negros eran incapaces, en lo intelectual y lo social, de dirigir organizaciones o instituciones de gobierno importantes.

John Seigenthaler, director del *Tennessean* de Nashville, contrató en 1971 a Gore, entonces de 23 años, como reportero de nota roja. Seigenthaler, al igual que Hillin del FBI, ya había trabajado antes en el Departamento de Justicia de Estados



La política fascista verde de Al Gore tiene sus raíces en la honda tradición racista de la que ha hecho gala desde el inicio de su carrera política como agente en las sucias operaciones del FBI contra dirigentes de las minorías. (Foto: Sara Jaye Weiss/Abaca).



John Seigenthaler, director del *Tennessean* de Nashville, contrató a Gore en 1971 como reportero de nota roja. Los dos racistas le tendieron una trampa incriminatoria al concejal Haddox, que era una espina que la élite de Nashville tenía clavada en el costado. (Foto: Curtis Palmer).



Estos artículos periodísticos documentan la campaña racista contra el concejal de la ciudad de Nashville, Morris Haddox, en la que Al Gore fue decisivo.

Unidos en las sucias operaciones antisindicales en torno al funcionario de ese departamento, Walter Sheridan, un cabecilla de la facción que encubrió el asesinato del presidente John F. Kennedy.

Gore, el agente de la policía

Al Gore primero cobró fama en 1974, cuando él y su jefe Seigenthaler urdieron una trampa contra Morris Haddox, un concejal negro de la ciudad que era una espina que la élite de Nashville tenía clavada en el costado. Menos de dos meses antes del ataque encubierto de Gore, Haddox había declarado que era práctica común de la policía permitir que cundiera rampante la venta de drogas y la prostitución en la comunidad negra, y juró obstruir la consideración de cualquier otro asunto legislativo hasta que el Concejo de la ciudad abordara una reforma a esta concusión criminal.¹

1. Dos artículos de periódicos locales, ambos publicados el 12 de noviembre de 1973, dejan clara la motivación fascista de la trampa: el *Banner* de Nashville, con el encabezado “El concejal Haddox se busca un enfrentamiento con la policía”, decía que éste había declarado que obstruiría los proyectos de ley que afectaran su distrito de Nashville, hasta que se reformara el departamento de policía. Haddox habló del caso de una mujer negra drogadicta que, según se había informado, fue sodomizada por 25 oficiales de policía, al tiempo que no hacían valer las leyes contra las drogas y la prostitución en la comunidad negra. *The Tennessean*, que llevaba por titular “Haddox antepone el orden público al trabajo legislativo”, por Wayne Whitt, mostraba una fotografía de Morris Haddox con el pie de foto: “La gente merece alguien mejor”. El artículo describía cómo Haddox amenazaba con obstruir el proceso legislativo, a menos que se obligara al departamento de policía a hacer valer la ley, y a frenar la prostitución y la venta rampante de drogas peligrosas en la comunidad negra.

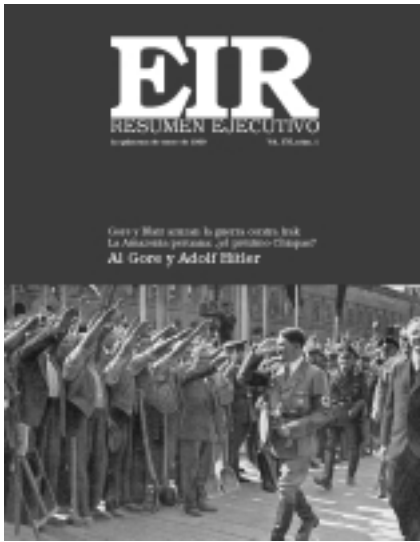
Aunque nominalmente no era más que un reportero de un periódico privado, Gore en persona se puso de acuerdo con los socios de Hillin en el Negociado de Investigaciones de Tennessee (TBI) para esconder un radiotransmisor en el cuerpo de un delator, al que cargaron de dinero para echarle el lazo al concejal Haddox. La acusación de soborno contra Morris Haddox se anunció en un artículo del *Tennessean* el 7 de febrero de 1974, firmado por Albert Gore hijo, con todo y una foto del reportero de largas patillas y del jubiloso espía policíaco encubierto, acompañado de tres fotografías.

Iglesias de la comunidad negra llevaron a cabo manifestaciones de apoyo al concejal Haddox. Una convención política estatal negra condenó de forma unánime a Gore y Seigenthaler por la incriminación. El *Tennessean* del 11 de febrero de 1974 citó el ataque del maestro universitario negro James Mock contra esos “escritores que tramaron su guión en la comunidad negra e hicieron que el señor Haddox lo representara. . . con lo que atacan a toda la estructura política de nuestra comunidad negra”.

Un artículo de Al Gore que apareció publicado en el *Tennessean* el 12 de febrero de 1974, con el encabezado de “Alertan al FBI y al IRS en investigación del Concejo”, explicaba que el FBI —el equipo especial de Hillin— estaba tomando parte oficial en la ofensiva legal en el Concejo Metropolitano de Nashville.

Aunque más tarde un jurado absolvió a Haddox, los vilipendios periodísticos de Gore lo sacaron de la vida política. Dos décadas después, Haddox regresó al Concejo de Nashville, una vez que el ataque de Gore se había disipado de la memoria del público.

En 1987, durante su campaña por la candidatura presiden-



Desde hace ya bastante años Resumen ejecutivo viene siguiéndole la pista a Gore y sus crímenes genocidas fascistas.

cial para 1988, Gore se jactó en el *Des Moines Register* que su labor como reportero “encausó y mandó a la cárcel a un montón de gente”. Periódicos de todo el país informaron y dejaron a descubierto el carácter traicionero de esto, y la vergüenza contribuyó a la derrota de Gore en 1988.²

El agente editorial John Seigenthaler le consiguió a su subalterno Al Gore una candidatura por un escaño en la Cámara de Representantes de Estados Unidos, en las sesiones que iniciaron en 1976. Gore recibió el patrocinio de la facción de banqueros aglutinada en torno a Walter Sheridan, y dejó el periódico luego de ganar la elección para ocupar su cargo en el Congreso, el mismo que había ocupado Albert Gore padre.

El trabajo de soplón del FBI de Gore y su consiguiente ascenso al Congreso iban acorde con los antecedentes racistas imperiales de su familia. Se crió más que nada en Washington, D.C., donde asistió a una escuela privada como el insufrible hijo arrogante de un acaudalado político sureño blanco. Su padre giraba en la órbita de Cordell Hull, el aristócrata de

2. Luego de la incriminación de Haddox, la Gestapo de Hillin y Seigenthaler la agarró contra el demócrata Ray Blanton, quien fue elegido como gobernador de Tennessee en 1974. Blanton se opuso a su racismo y a sus medidas de Estado policíaco, y trató de emprender una indagación del incriminamiento de James Ray Earl en el asesinato de Martin Luther King, Jr. en 1968, el cual sigue sin resolverse. Hillin le dijo a este reportero: “Me asignaron la misión de tumbar a Blanton”. Los siguientes cuatro años de cacería de brujas y el consiguiente encarcelamiento del inocente Blanton (más tarde se declaró sin lugar la acusación), quedaron registrados en las páginas del primer libro de Hillin, *FBI Codename TENNPAR* (Nombre código del FBI, TENNPAR), el cual lo hizo famoso y dio paso a su biografía de Gore dos años más tarde. Una de las estrellas del reparto de Hillin y Seigenthaler que *TENNPAR* hizo célebre, era el fiscal federal de Memphis, Hickman Ewing, de la más pura cepa del Ku Klux Klan. Poco después de cerrar el caso Blanton, Ewing inició la campaña de difamación y enjuiciamiento contra el congresista negro de Memphis, Harold Ford, la cual duró diez años; a la larga, el representante Ford fue absuelto. Ewing pasó a trabajar como uno de los agentes que participaron en el ataque de Kenneth Starr contra el presidente Bill Clinton.

Tennessee que se convirtió en secretario de Estado del presidente Franklin Delano Roosevelt, cargo desde el que se opuso acérrimamente a las iniciativas de éste a favor de los pueblos coloniales que desafiaban el racismo imperial británico.

En 1964 Gore padre, quien entonces era senador, traicionó al presidente Lyndon Baines Johnson y al movimiento de los derechos civiles al votar en contra de la memorable ley de los Derechos Civiles (el 2 de julio de 1964), que fue la que le asestó un golpe mortal a Jim Crow, al proscribir la segregación racial en toda la nación. Gore padre también trató, sin éxito, de maniatar la ley con una enmienda que eliminaba el recorte de fondos federales a los estados que desobedecieran la ley y perpetuaran la segregación racial.

En la época en que su hijo incriminó a Morris Haddox, Gore padre, quien ya se había retirado de la política, era vicepresidente de la Occidental Petroleum Company de Armand Hammer, y presidente de su Island Creek Coal Co. La familia Gore amasaba entonces su fortuna en la industria petrolera, con las intrigas de Hammer en provecho de las operaciones estratégicas británicas. En esos tiempos el padre de Gore también era docente de la Universidad Vanderbilt de Nashville, el centro nacional del “respetable” resurgimiento del Ku Klux Klan del siglo 19.

Mientras trabajaba para Seigenthaler y la fuerza de ataque del FBI contra los negros, ¡Al Gore hijo asistía a la Escuela Divinity de la Universidad Vanderbilt! Éste era el escondrijo de los “fugitivos” y de los “agraristas de Nashville”, los sectarios gnósticos que revivieron la “causa perdida” de la Confederación sureña como un ataque neofeudal en contra de las minorías, los sindicatos y la civilización industrial moderna.

Con estas ideas, Gore hijo se abrió paso al poder al unirse a los amos británicos de su padre en la guerra contra la tradición de Franklin Delano Roosevelt en el Partido Demócrata y contra los pueblos de color de todo el mundo.

Los yenes y las hipotecas están matando al sistema financiero

por Paul Gallagher

A sólo dos semanas de que el Banco de Japón causó la desarticulación del acarreo de yenes al elevar sus tasas de interés el 21 de febrero, una de las firmas hipotecarias más grandes de Estados Unidos, Century Financial, se declaró en bancarrota y a merced de que sus acreedores bancarios sigan dándole crédito, mismo que están incapacitados para otorgar. Y el 3 de marzo las propias operadoras bursátiles de tres de estos acreedores —Morgan Stanley, Merrill Lynch y Goldman Sachs— degradaron su calificación a la categoría de chatarra.

En la segunda mitad de febrero y la primera semana de marzo el acarreo menguante de yenes (y de francos suizos) y el mercado hipotecario estadounidense en implosión se convirtieron en el yunque y el martillo que aplastará a un sistema financiero internacional en desintegración, que ha padecido el azote de burbujas de deuda cada vez más grandes desde el crac de octubre de 1987. La más grande de todas esas burbujas, por mucho, la de los valores hipotecarios de EU, que hasta fines del 2006 representaba la mitad de los activos del sistema bancario estadounidense, ahora va de picada.

“La deuda pendiente es mayor que lo que podría pagarse nunca, así que el sistema está irremediamente quebrado”, dijo el destacado economista Lyndon LaRouche al comienzo de una videoconferencia que dio por internet desde Washington, D.C. el 7 de marzo (ver *Resumen ejecutivo* de la 2ª quincena de febrero y 1ª de marzo de 2007). LaRouche propone que las naciones del mundo replacen de inmediato ese sistema insolvente con la reforma monetaria del Nuevo Bretton Woods, y que emitan crédito productivo nuevo que sustituya las masas de deuda impaga, antes de que un derrumbe total del dólar y el caos monetario lo imposibiliten.

Londres ha sido decisivo en la reculada que dio el acarreo de fondos y en la caída potencial del dólar, en una posible reescenificación de la crisis de la libra esterlina de 1966–67 que el Gobierno británico de Harold Wilson aprovechó para destruir el sistema rooseveltiano de Bretton Woods de la posguerra. En los cinco días previos a la decisión del Banco de Japón, los gobernadores del Banco de Inglaterra Mervyn King y David Blanchflower anunciaron que la libra esterlina estaba sobrevaluada y que debía caer; y lo ha hecho de lo más rápido con respecto al yen. Con el aumento enorme de las reservas monetarias de los bancos centrales desde 2001, la libra esterlina es la que más se ha beneficiado del chorro de yenes japoneses, y Londres está en posición de jugar a invertir ese flujo —y, con ello, de hundir al dólar— para hacerse del *control político* de un crac financiero global.

‘La gran desarticulación ya empezó’

Para dar una idea de a qué se refiere LaRouche, el cálculo de la deuda hogareña en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD) corresponde a 90% del producto interno bruto (PIB), en comparación con sólo 29% en 1990; la deuda empresarial de estas mismas naciones ascendía a aproximadamente 80% del PIB a fines de 2006, en comparación con 55% en 1955. Todo gracias al “auge global de las tomas apalancadas”, que alcanzaron casi los 4 billones de dólares en 2006. Este nivel de 80% del PIB fue 20% superior al de 1988, cuando la fiebre de las tomas apalancadas de los 1980 amainó y ocurrió el crac bursátil de 1987.

Desde 1995 el acarreo de yenes —de tomar prestado dinero japonés a casi cero por ciento de interés e invertirlo en

toda clase de especulación de alto rendimiento por todo el mundo— fue el motor más grande que infló estas burbujas de deuda. Varios economistas han calculado, en intercambios con *EIR* desde el 21 de febrero, que el mismo bombea entre 300 mil millones y 1 billón de dólares al año. Desde el 21 de febrero, a pesar de que entonces toda la prensa financiera alegaba que el alza de intereses de Japón “no afecta el acarreo de fondos”, su desarticulación empezó con una fuerza que el mundo entero ha sentido (ver “El alza de intereses en Japón podría ser el acabo financiero mundial”, en *Resumen ejecutivo* de la 2ª quincena de febrero y 1ª de marzo de 2007).

Como escribió un economista asiático el 2 de marzo, “el tremendo flujo de yenes se interrumpirá” y es probable que el dólar caiga a los 100 o 105 yenes en poco tiempo.

Quizás el receptáculo más grande de esta especulación con deuda, el mercado hipotecario estadounidense, ha recibido un duro golpe, y eso que *ya se desintegraba* antes de la decisión del Banco de Japón y el alza del yen. Como dijo el 2 de marzo un funcionario del banco Dresdner Kleinwort, el cual le advirtió un mes antes a sus clientes que un estallido podría estar por azotar a los fondos especulativos desde esta dirección: “Creemos que ‘la gran desarticulación’ ya empezó”. Como han indicado varios economistas, la incertidumbre sobre la velocidad con la que se desplomará esta deuda sólo se debe a la naturaleza de *terra incógnita* del mercado hipotecario, los cerca de 30 billones de dólares en derivados de crédito en parte basados en él, y los fondos especulativos que compran, venden y apuestan a estos contratos de deuda y de derivados. Estos mercados de deuda son intransparentes: ningún gobierno, regulador ni participante conoce la concentración de estas deudas ni en manos de quién están.

El 2 de marzo quedó claro que la New Century Financial Corp, con sede en California, la segunda prestamista de hipotecas de alto riesgo y una de las firmas hipotecarias más grandes, estaba predestinada a hundirse, con entre 40 y 70 mil millones de dólares tan sólo en hipotecas de alto riesgo. El valor de sus acciones ya había caído 93% y su clasificación ese día decía que, de no conseguir prórrogas de sus acreedores o nuevas fuentes de financiamiento, esto arrojaría “dudas substanciales” sobre su capacidad de seguir funcionando. Unas 25 agencias de préstamo hipotecario han caído desde noviembre de 2006, pero ésta es por mucho la más grande. El 5 de marzo Bloomberg informó que, “puede que el destino de New Century Financial Corp esté en las firmas de valores, entre ellas Morgan Stanley y UBS, que otrora valoraron a la empresa hipotecaria estadounidense en más de 17 mil millones de dólares y compraron sus créditos por miles”. Pero ese mismo día los comisionistas de Morgan, Merrill y Goldman degradaron la calificación de los títulos hipotecarios y los derivados de crédito de sus propios bancos cinco o seis niveles por debajo de la calificación crediticia “oficial” del banco, casi a chatarra.

Al mismo tiempo, el banco de la Corona británica, el Hong Kong and Shanghai Banking, confirmó el 5 de marzo que usó

10.600 millones de dólares para compensar la “erosión”, o sea, las pérdidas de sus préstamos hipotecarios impagos del 2006.

De hecho, todo el mercado de hipotecas de alto riesgo está cayendo en la insolvencia, paralizándose, con tasas de interés a un radioactivo 15% por encima de la de los bonos del Tesoro estadounidense. De enero a febrero, la emisión de títulos hipotecarios residenciales cayó casi 60% en comparación con las hipotecas de alto riesgo. En marzo, ni siquiera Fannie Mae y Freddy Mac, ni los bancos más grandes que compran estas hipotecas, pudieron reemitirlas como valores, lo que hizo que las nuevas normas restrictivas que les impuso la Reserva Federal el 5 de marzo, en medio del pánico, parecieran risibles.

Para el 7 de marzo, el contagio de las “primas de riesgo” —en rápido aumento— de las hipotecas de alto riesgo ya había empezado a propagarse a otros mercados de deuda, a los valores y derivados de hipotecas de riesgo moderado, los bonos empresariales europeos, y las hipotecas *comerciales* de EU.

Este contagio es la “desintegración” del sistema financiero de la que habla LaRouche, conforme cada vez más categorías de deuda impagable no logran refinanciarse con nuevos títulos de deuda, cosa que no puede parar sino con una reorganización total por bancarrota a cargo de los gobiernos.

El derrumbe está fulminando a la economía real de EU. El 8 de marzo Moody's.com calculó, por ejemplo, que en el mercado estadounidense de la vivienda, que ha venido despidiendo a más de 25.000 trabajadores por mes, esta pérdida aumentará a 75.000 mensuales en el segundo y tercer trimestres de 2007. Un economista de Moody's pronosticó que, “la mayoría de los acreedores. . . no se andarán por las ramas; pondrán rápido a la venta las propiedades embargadas, a precio de descuento, para que salgan”. Esto pronto deprimirá los precios y las ventas, que ya van de bajada. La industria automotriz ya se encoge a un ritmo de 10.000 plazas al mes, y la demás industria manufacturera pierde 15.000 mensuales.

Al momento en que el Banco de Japón elevó las tasas de interés el 21 de febrero, el acarreo de yenes o la “posición de sobreventa de yenes” en los mercados de dinero estaba a 97% de su mayor volumen histórico. La última vez que el acarreo de yenes alcanzó estos niveles sin precedentes fue en 1988, cuando lo “pincharon” y pronto se desarticuló con el incumplimiento de los bonos rusos GKO y la posterior desintegración del inmenso fondo LTCM, que luego hasta el mismo FMI y funcionarios de la Reserva Federal estadounidense admitieron que casi echaba abajo al sistema financiero internacional. En esa desarticulación de 1998, hasta principios de 1999, el dólar cayó más de 20%. Lyndon LaRouche ha advertido en repetidas ocasiones que Londres y algunos intereses económicos estúpidos de EU amenazan con detonar otra caída de *otro 20% más* del dólar, y el caos financiero y monetario internacional.

Haremos que EU recobre la cordura, dice LaRouche

En la víspera del despliegue del Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM) al Congreso de Estados Unidos para intervenir en la audiencia en la que hablaría la trcalera víbora aceitosa del ex vicepresidente Al Gore, Lyndon LaRouche planteó la única perspectiva cuerda. “Estoy formando una comisión bipartidista de los cuerdos”, dijo LaRouche. “Únanse y conviértanla en la mayoría de los cuerdos”.

En parte, los comentarios de LaRouche los animó el hecho de que fueron en lo principal miembros del Partido Republicano los que dieron la cara para enfrentar al increíble Gore y su fraude del calentamiento global. Los más de los demócratas que saben bien de qué se trata la cosa —y que tienen toda la razón en odiar lo que Gore le ha hecho a su partido—, se desvivieron por colmar de elogios al mentiroso racista que la mayoría de ellos hubiera atacado hace apenas unos cuantos años atrás.

Uno puede ubicar una de las principales causas de este problema en y en torno a la delegación demócrata de California que encabezan la senadora Dianne Feinstein y la presidenta de la Cámara de Representantes Nancy Pelosi. Resulta que los maridos de ambas legisladoras son amigos muy íntimos (y acaudalados) de Félix Rohatyn, el fascista más grande de entre los que financian al Partido Demócrata y el pilar fundamental del dinero para las campañas políticas de toda la delegación demócrata de California. Así, congresistas como Henry Waxman y otros, que se han distinguido por atacar a los fascistas del Gobierno de George W. Bush, de repente se hacen de la vista gorda ante el descarado plan de despoblación del embuste de Al Gore sobre el calentamiento global.

Por supuesto, como LaRouche ha puesto de relieve, el Partido Demócrata no tiene la exclusividad sobre la demencia del fraude científico llamado calentamiento global. “Que los republicanos y derechistas que se oponen a Gore recuerden que esta demencia es bipartidista”, advirtió LaRouche. “George Shultz es un ‘republicano’ fascista; Félix Rohatyn es un ‘demócrata’ fascista”. Es imperioso que los individuos cuerdos de ambos partidos se distancien de estos instrumentos de

los banqueros y se concentren en el programa primordial para el futuro de Estados Unidos: botar al régimen del vicepresidente Dick Cheney y Bush, y establecer un marco económico estilo Franklin Delano Roosevelt, para salvar al mundo del desastre.

¿De veras los miembros de la Junta de Congresistas Negros van a seguirle el juego a este programa de Gore? Sólo basta echarle un vistazo al libro de Al Gore y escuchar su plan programático por un momento, para darse cuenta de que sus propuestas condenarán a la gente pobre de tez oscura de este planeta a la extinción. Recuérdenles que tienen que ver “The Great Global Warming Swindle” (La gran estafa del calentamiento global), la refutación del Canal 4 británico de la película propagandística de Gore, con su documentación de cómo su política “anticalentamiento global” obliga a las naciones africanas a tener que elegir entre refrigerar sus medicinas o encender la luz. La falta de electricidad *mata*.

¿De veras los miembros del Partido Republicano a favor de la industria le seguirán el juego a un programa que exige cerrar toda industria y que pretende *eliminar* las principales plantas de electricidad, a favor de la dependencia de tus propias celdas solares y molinos de viento? Por supuesto, a aquellos que tienen dinero, como el propio “Al Gordo”, se les permitirá contaminar, ¡y a lo bestia! Pero, el empresario o agricultor común y corriente se supone que tiene que sobrevivir recortando su producción y consumo. El muy cacareado “regreso a la naturaleza” significa pobreza y muerte.

Ya hemos visto el germen de una coalición bipartidista a favor de la cordura en los últimos años. Tanto republicanos como demócratas se unieron a principios de 2005 para parar la intentona de Dick Cheney de destruir los poderes constitucionales del Senado. Tanto demócratas como republicanos han salido a exigir un alto a la ofensiva de guerra perpetua de Cheney y Bush. Incluso ha habido indicios de una propuesta bipartidista a favor de solucionar las condiciones desastrosas de la infraestructura de transporte estadounidense.

Sin duda, fue sólo en la medida en que el potencial de que

se diera una alianza bipartidista para acabar con la guerra empezó a cobrar cuerpo a principios de este año, y que las sacudidas del insolvente sistema financiero mundial animaron a dirigentes de ambos partidos a recurrir a LaRouche, que los banqueros británicos de Gore emprendieron su ofensiva mediática general a escala mundial con el fraude del calentamiento global. La postura de cordura se vio asfixiada por la ofensiva genocida de Gore el Destripador.

LaRouche y su movimiento están decididos a ponerle alto a este sabotaje de inmediato. “Estoy en esta pelea para ganar, por un nuevo sistema financiero que asegure los próximos cincuenta años de la Tierra, por un futuro para las generaciones jóvenes”, explicó LaRouche. Ésa es la perspectiva en torno a la cual tiene que unirse un grupo bipartidista cuerdo ahora, antes de que sea demasiado tarde.

El movimiento de LaRouche avanza en Italia

por Andrew Spannaus

El Movimiento Solidarietà, que es la organización política del estadista norteamericano Lyndon H. LaRouche en Italia, ha emprendido una campaña para ampliar con rapidez su fuerza organizativa por todo el país. Esta ofensiva capitalizará la excelente respuesta que han encontrado ahí las propuestas de LaRouche para la reorganización del sistema monetario internacional como una alternativa a los planes de guerra permanente y una nueva era feudal de la oligarquía financiera.

Uno de los nuevos cambios es que la publicación periódica del movimiento cambió de nombre, de *Solidarietà* a *Solidarietà e Progresso* (Solidaridad y Progreso, que es también el nombre del partido político asociado con LaRouche en Francia). Acaba de imprimirse una edición de 40.000 ejemplares del boletín, lo cual representa un aumento exponencial respecto al tiraje anterior, y los activistas y simpatizantes del movimiento están repartiéndolo por todo el país, en colaboración con cuatro miembros del Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM), quienes viajaron a Italia desde Berlín.

El viraje en la intensidad de las actividades del movimiento se formalizó con un cambio de dirigencia, la cual fue ratificada en una reunión de los miembros que tuvo lugar en Milán el 18 de marzo. La nueva directiva del movimiento la integran: Liliana Gorini, presidenta; Claudio Celani, vicepresidente; y Andrew Spannaus, secretario general. La nueva dirigencia

ha decidido seguir la pauta del movimiento internacional de LaRouche, para emprender una campaña organizativa de masas, que consistirá en la distribución de impresos a gran escala con un acento en el reclutamiento de jóvenes al Movimiento de Juventudes LaRouchistas, desafiándolos a que reconozcan su responsabilidad por el futuro de un mundo al que la actual élite política y cultural ha arrojado al matadero.

Como ha puesto de relieve LaRouche en incontables ocasiones, la clave de semejante liderato estriba en revivir los avances conceptuales de grandes mentes como las de Carl Friedrich Gauss y Johannes Kepler, y en esforzarse por reproducir el proceso creativo que demuestran las obras polifónicas de grandes compositores clásicos como Juan Sebastián Bach y Amadeus Mozart.

El encabezado principal de la edición príncipe de *Solidarietà e Progresso* es “Bush y Gore, las dos caras del nuevo fascismo”. Los artículos explican cómo es que la oligarquía angloholandesa está usando el fraude de que el cambio climático mundial es obra del hombre, para manipular a personas que de otro modo se considerarían “contrarias a lo establecido” a que apoyen precisamente las políticas librecambistas antihumanas de la globalización que ya han destruido



El nuevo boletín Solidarietà e Progresso es el arma con el que el movimiento de LaRouche está creando un movimiento de masas en Italia, empezando con la distribución de los 40.000 ejemplares de su edición príncipe. El encabezado reza: “Bush y Gore, las dos caras del nuevo fascismo”.



Lyndon LaRouche y su Movimiento de Juventudes Larouchistas están decididos a reimponer la cordura en el mundo, e Italia no es la excepción. “Estoy en esta pelea para ganar, por un nuevo sistema financiero que asegure los próximos 50 años de la Tierra, por un futuro para las generaciones jóvenes”, dice LaRouche. (Foto: Stuart Lewis/EIRNS).

al Tercer Mundo, y que amenazan con eliminar cualquier posibilidad de que las naciones más importantes del mundo impidan que caigamos en un período prolongado de guerras y depresión.

Al oponerse a las políticas dirigistas a favor del desarrollo tecnológico y económico, en el nombre de preservar el “equilibrio” del planeta, caen directo en el juego de la cúpula financiera que pretende usar el libre mercado para impedir que los países hagan las inversiones productivas que les permitirían zafarse de las garras de los carteles y los especuladores financieros internacionales.

A derrotar siglos de propaganda verde

En Italia, como en Alemania, a la población la han bombardeado desde muy temprana edad con propaganda ambientalista en los últimos años. Sin embargo, también hay un reconocimiento muy difundido del estado de quiebra en el que se encuentra el sistema financiero internacional, y una identificación positiva con las políticas a favor del crecimiento que permitieron la reconstrucción de la nación después de la Segunda Guerra Mundial. Uno de los reflejos más claros de este potencial es la respuesta que ha encontrado el movimiento de LaRouche a sus campañas entre los estratos políticos de Italia, que en repetidas ocasiones han propuesto iniciativas públicas a favor de una reorganización del sistema financiero y monetario internacional al estilo del Nuevo Bretton Woods de LaRouche. En 2005 la Cámara de Diputados aprobó la propuesta del diputado Mario Lettieri, de convocar a “una confe-

rencia internacional al nivel de jefes de Estado y de Gobierno, para definir un nuevo y más justo sistema monetario y financiero mundial”.

El 13 de febrero de 2007 LaRouche habló en la famosa Sala del Cenáculo de la Cámara de Diputados en Roma, a invitación del diputado Andrea Ricci, un ex profesor de economía que escribió un libro sobre el Nuevo Bretton Woods, en el que cita las propuestas que LaRouche planteó en una conferencia que tuvo lugar en la Universidad Católica de Milán en 2001.

Tanto Ricci como Gennaro Migliore, el dirigente de la facción del partido Rifondazione Comunista en la cámara, que es parte de la coalición de centro-izquierda que dirige el primer ministro Romano Prodi, hicieron hincapié ahí, en que quieren tender lazos con aquellas fuerzas de Estados Unidos que encabezan la lucha contra Bush y Cheney, para así acabar con el falso debate sobre quién es pro estadounidense y quién antiesta-

dounidense en relación con la política bélica del Gobierno actual. Migliore también respondió muy bien al llamado de LaRouche por un nuevo tratado de Westfalia como el fundamento de las relaciones de cooperación entre los Estados nacionales, en oposición al enfoque imperial de la globalización.

LaRouche también se reunió en esa ocasión con miembros de la coalición de oposición, entre ellos algunos que habían participado en otros debates anteriores en el Parlamento sobre el Nuevo Bretton Woods, y con una personalidad de centro-derecha que ha hablado sin tapujos a favor de emprender la construcción de grandes obras de infraestructura, en oposición a la ideología monetarista del Pacto de Estabilidad de Maastricht. El Gobierno actual de Prodi, aunque ha roto con el de Bush en cuanto a la guerra en Iraq, sufre una intensa presión para que no reduzca sus tropas en Afganistán y, en particular, para que acelere los recortes presupuestales y las políticas privatizadoras que sólo se han aplicado de manera parcial en Italia en los últimos años.

El programa de Movimento Solidarietà e Progresso para Italia, que pide un aumento de grandes proporciones a la emisión de crédito público soberano para el financiamiento de la industria y la infraestructura, establece la clara alternativa. En referencia al ex miembro de la directiva del Banco Central Europeo, Tommaso Padoa-Schioppa, quien es el actual ministro de Economía, el texto del programa empieza por mencionar una consigna que los activistas del movimiento corearon hace poco en un “día de acción” en el Parlamento italiano en Roma: “Más Roosevelt y menos Padoa-Schioppa”.

El LYM lleva la ‘nueva política’ a Alemania

por Rainer Apel

La elección del 11 de marzo a la alcaldía de la ciudad alemana de Wiesbaden bien podría pasar a la historia como un parteaguas en la dinámica política de este país. A pesar de la intención de sabotear la elección, con medidas como que el candidato principal del Partido Socialdemócrata no se registró a tiempo y el consiguiente sufragio impresionantemente bajo (26,5%), la labor del Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM) en apoyo al candidato del BüSo (Movimiento de Derechos Civiles Solidaridad), Alexander Hartmann, no sólo duplicó la votación a favor de este partido, sino que cambió de manera palpable y permanente el ambiente político.

La presidenta nacional del BüSo, Helga Zepp-LaRouche, comentó sobre la elección:

“Si sólo una buena cuarta parte de los votantes participa en una elección, eso muestra que algo fundamental anda mal. Antes, más de 90% de la gente participaba en las elecciones locales. En este caso, la llamada élite política de este país nunca ha estado tan desacreditada como hoy. La campaña electoral del BüSo en Wiesbaden ha demostrado que uno tiene que ganarse de nuevo la confianza de la población en muchos intercambios personales directos y con un programa que aborde los problemas existenciales de la gente. Pero, sobre todo, nuestros jóvenes activistas de la campaña han creado una situación en la que volvieron a despertar en los wiesbadenitas un recuerdo de Alemania como una tierra de poetas y pensadores”.

El principal efecto de la campaña del BüSo, cuya punta de lanza fue un grupo de 12 miembros del LYM que tapizaron la ciudad con 40.000 folletos y llevaron el *bel canto* a las calles todos los días, se apreció en los distritos de clase trabajadora de esta ciudad otrora industrial. Aunque la votación que recibió Hartmann fue de 1,8% a nivel de la ciudad, en varios distritos de la clase trabajadora, donde los jóvenes habían concentrado su actividad, alcanzó el 7,5%. En el sistema multipartidista alemán, una votación de más de 5% basta para calificar como uno de los partidos principales.

Pero la influencia del LYM, tanto en las calles como en los actos de campaña que trataron de excluir a Hartmann, se percibirá en el cambio de ambiente político en el largo plazo. La polémica del BüSo contra el fraude de Al Gore en torno al CO₂ y el calentamiento global, contra la facción belicista de Cheney, y contra la “economía de casino” de Wiesbaden (una gran “industria” del juego), agitó a las élites de la ciudad y puso las ideas de la reindustrialización en boca de la gente



El Movimiento de Juventudes Larouchistas hace campaña por el candidato a la alcaldía de Wiesbaden, Alemania, Alexander Hartmann. (Foto: Serguéi Strid/EIRNS).

otra vez. Conforme se profundizan las consecuencias del desplome financiero mundial, el BüSo será la única institución en pie a la que puedan recurrir.

El sistema político se desmorona

La contienda por la alcaldía de Wiesbaden fue un hito en la descomposición del desacreditado sistema político alemán. Primero, los socialdemócratas, uno de los dos partidos más grandes de Alemania, ¡no tuvieron candidato! Esto nunca había sucedido antes, y llevó al Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) a tomar la decisión absurda de pedirle a su base electoral que apoyara al candidato Ewald Roth, quien ni siquiera estaba en la boleta.

Esto le dejó el campo libre a dos candidatos “oficiales”, el demócrata cristiano Helmut Müller y la verde Rita Thies. Como observó el candidato del BüSo tras la elección, el mayor logro de estos dos candidatos fue asustar al 75% del electorado a que no votara. De hecho, no sólo votó nada más 26,5% de los registrados para hacerlo, sino que significó una caída de 7% desde la última elección.

El principal órgano de difusión de Wiesbaden, el *Wiesbadener Kurier*, también contribuyó lo mejor que pudo a destruir el proceso electoral. Una semana antes de la votación, el periódico publicó un pronóstico que le concedía 23% de los sufragios a Müller, 16% a Thies, 3% al candidato semioficial de la planilla de la Linke (la izquierda) Peter Silbereisen, y 0% a Hartmann. Aun si uno toma en cuenta el 34% de indecisos que mencionó el *Kurier*, ¡todavía falta 24% del electorado! No fue sino hasta después de la votación que el *Kurier* consideró oportuno mencionar la campaña que realizó el BüSo, pero con un libelo de lo más infamatorio que, no obstante, informaba de la labor del LYM, junto con una foto de los jóvenes larouchistas enarbolando su principal manta de la campaña, en la que atacaban el fraude de Gore con lo del CO₂: “Las plantas aman el CO₂”.

La campaña del BüSo

En las semanas previas a la elección se repartieron 40.000 folletos con la plataforma programática del BüSo por toda la ciudad, lo cual significa que uno de cada cinco hogares lo recibió. El cartel de la campaña se diseñó con una ironía particular en mente, porque mostraba a Hartmann junto con Franklin Delano Roosevelt, con la consigna: “Wiesbaden necesita un Nuevo Trato”. La palabra “Deal” (Trato) estaba enseguida de un “Diehl” tachado, que es el nombre del alcalde saliente.

Durante la campaña, el LYM de forma deliberada puso el acento en el contraste entre el método de la “nueva política” para comunicarle la música y la ciencia clásicas a la población, y la politiquería de siempre. Todos los días el coro del LYM ensayaba en las calles, donde interpretaba piezas clásicas como el motete de Juan Sebastián Bach, *Jesu, meine Freude* (Jesús, mi alegría), así como el himno del Ejército de la Unión durante la guerra civil estadounidense, *The Battle Cry of Freedom* (El grito de batalla por la libertad). Además, los jóvenes le pusieron letras polémicas a obras del repertorio musical clásico, entre ellas una sobre el CO₂, que advertía que “Cheney prepara una nueva guerra”.

Las presentaciones musicales tenían lugar en mítines, así como durante el volanteo y en intervenciones públicas. La mayoría se realizaron en los distritos periféricos de Wiesbaden, donde vive el 80% de la población de menores ingresos,

pero la música también imperó en el mitin de cierre de campaña en el centro de la ciudad el 10 de marzo, el día previo a la votación. Un acto público de campaña del BüSo el 4 de marzo se centró por completo en mostrar el trabajo coral del LYM, con ejemplos de secciones del antedicho motete de Bach.

“¿Qué tiene que ver Bach con la pelea contra Gore y Cheney?”, era una pregunta que hacían muchos ciudadanos alemanes en la calle. La respuesta era —y es— que la música clásica eleva al ciudadano a convertirse en un mejor votante. Un momento muy especial de la campaña fue una presentación del motete de Bach en una mezquita, la cual fue precedida por un diálogo entre los jóvenes larouchistas y la congregación musulmana sobre la importancia de la música coral y el gran efecto potencial que Bach podría tener en el desarrollo de la música islámica, de aplicar sus principios de composición.

El contingente del LYM también introdujo principios universales de la ciencia a la contienda, al dar clases sobre Johannes Kepler, el astrónomo y filósofo de fines del siglo 16 y principios del 17. La investigación de Kepler sentó las bases para todo logro actual de la ciencia y la tecnología espaciales, ya no digamos de la ciencia atmosférica. La obra de Kepler también ejemplifica la unidad de los principios de la música clásica y de la ciencia física, una realidad que los jóvenes demostraron al combinar la presentación de Kepler con un programa musical instrumental del LYM en el cierre de la campaña.

Alemania puede protegerse del ‘capitalismo depredador’ con el Sistema Americano

por Helga Zepp-LaRouche

Este artículo lo publicó originalmente el semanario alemán Neue Solidarität el 14 de febrero. La señora Zepp-LaRouche es presidenta nacional del Movimiento de Derechos Civiles Solidaridad o BüSo en Alemania.

Mejor tarde que nunca, hace poco surgieron advertencias inusitadas del ex canciller Helmut Schmidt, quien escribió en un artículo en el periódico *Die Zeit* que los administradores financieros de las empresas de capital de riesgo han perdido “la decencia y la moralidad”, y que el “capitalismo depredador” trae consigo “riesgos globales”: “Debido al entrecruce transnacional de los administradores financieros, podrían darse siccosis y efectos dominó, en los que cualquier fracaso individual podría extenderse y multiplicarse. Sin embargo, en la actualidad sólo unos cuantos ministros de finanzas en el mundo pueden evaluar y limitar el riesgo financiero para sus pro-

pias economías nacionales”. Schmidt advierte con claridad, con múltiples argumentos, de un posible crac del sistema, y que al momento no hay ninguna institución que pueda proteger Alemania de este peligro.

De hecho, Alemania corre un peligro mortal por la embestida inexorable del desplome financiero, en tanto que los partidos de la Gran Coalición de gobierno ni de la oposición hacen nada por impedir que “las langostas financieras” devoren a Alemania. La canciller Ángela Merkel anunció en la recepción de Año Nuevo que tuvo lugar en la bolsa de valores de Fráncfort, que no habrá una “orgía estatal” para regular a los fondos especulativos y las empresas de capital de riesgo. La generación más joven del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD), que se agrupa en torno a gente como Hubertus Heil and Andrea Nahles, dió un golpe contra el ex presidente del SPD Franz Müntefering, porque en alguna ocasión se atrevió

a hablar de las “langostas” financieras, cuando ellos mismos están invitando a estas compañías a Alemania como inversionistas de las tecnologías ambientales. Los “verdes” han remplazado al Democrático Libre (FDP) como el partido de los “grandes apostadores”, y también quieren cobrar el rumbo de las reformas económicas librecambistas. Y al mismísimo “Señor Langosta”, alias Friedrich Merz, lo han acusado de querer fundar de plano un Partido Langosta.

Al momento sólo una fuerza política está introduciendo conceptos verdaderos al debate y tiene una perspectiva realista de cómo Alemania podrá protegerse de las tomas hostiles de especuladores inescrupulosos, el BüSo. Cuando el ministro de Finanzas Peer Steinbruek llegó a la conclusión de que en la próxima reunión cumbre del G8 debía decidirse por una mayor “transparencia” de los fondos especulativos y las empresas de capital de riesgo, ¿qué ha de hacerse con los datos que recaban?

El legado de Franklin Delano Roosevelt

Sólo hay una oportunidad de salvar al mundo de las consecuencias de un crac sistémico incontrolable, y estriba en el potencial de que el Partido Demócrata de Estados Unidos retome la tradición de Franklin Delano Roosevelt, quien no sólo logró sacar al país de la Depresión con su política del Nuevo Trato, sino que también abogó por el interés nacional y el bien común, de manera repetida y eficaz, contra la depredación de Wall Street. La firme visión de Roosevelt era que el sistema de colonialismo debía acabarse al término de la Segunda Guerra Mundial, y remplazarse con una alianza de Estados nacionales soberanos; un plan que, a causa de su muerte inoportuna, no pudo llevarse a cabo.

El 30 de enero se cumplieron 125 años del natalicio de Roosevelt. Que representantes influyentes de la élite rusa conmemoraran este aniversario con una conferencia titulada “Las enseñanzas del Nuevo Trato para Rusia y el mundo entero”, debiera pararnos a pensar en Alemania. La conferencia se celebró en el Instituto de Relaciones Exteriores, que está relacionado con el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Vladislav Surkov, suboficial mayor del Kremlin, dictó el discurso más sensacional, en el que comparó las tareas que ha asumido el presidente Putin hoy con las de Roosevelt, quien tuvo que echar mano del poder presidencial más grande posible para superar la crisis. Roosevelt también asumió el liderato político en un momento en el que la gente se sentía desesperada, y los grupos oligárquicos controlaban los órganos de difusión y el sector financiero. Roosevelt inspira a Rusia hasta la fecha, y para la mayoría de los rusos, sigue siendo el más grande entre los grandes estadounidenses.



El BüSo organiza en las calles de Berlín; la manta reza: “Roosevelt en vez de Schacht”, en referencia al ministro de Economía de Hitler. (Foto: EIRNS).

Otros oradores, como Boris Titov, presidente de “Negocios Rusia”, describió el Nuevo Trato como el programa económico más exitoso en la historia de la humanidad. La experiencia de Rusia desde 1991, cuando se le dejó a merced del libre mercado, demostró que esto no llevó a un “mercado”, sino al capitalismo salvaje y a la crisis de 1998.

Este debate es totalmente inexistente entre los círculos oficiales alemanes. Buitres irresponsables están despedazando a Alemania en estos momentos, y el sino de sus víctimas es casi el mismo que el de un papel con el que se suenan y luego desechan.

Otro cumpleaños: el de Alexander Hamilton

Esto nos lleva a las ideas del segundo “cumpleañero” del día, quien nació el 11 de enero hace 250 años: Alexander Hamilton. El padre del Banco Nacional del Sistema Americano no sólo sentó las bases sobre las cuales una nación puede ejercer su soberanía sobre su moneda y la emisión de crédito; también fue la mente principal en los intercambios que se publicaron como las *Cartas federalistas*, que tuvieron lugar en la joven república estadounidense, sobre el dilema de qué clase constitución adoptar, por medios por los que una sociedad pueda autogobernarse.

Es precisamente esto lo que necesitamos con urgencia en Alemania. ¿Cómo proteger nuestro interés nacional en momentos en que Alemania corre un peligro existencial? ¿Qué hacer para educar a más ciudadanos concientes de su responsabilidad de sentar los cimientos para las generaciones futuras? ¿Podemos gobernarnos a nosotros mismos? No hay razón para avergonzarnos de pedirle consejo a Roosevelt y a Hamilton sobre estas cuestiones.

Bush inflama a Colombia en etanol

por Javier Almario

Con motivo de la visita del presidente George Bush a Colombia el 11 de marzo, el presidente Álvaro Uribe le ofreció a Estados Unidos dedicar 6 millones de hectáreas —60 mil kilómetros cuadrados— de la Orinoquia colombiana al cultivo de caña de azúcar para la producción de etanol, dizque para remplazar el consumo de gasolina automotriz. Según Uribe, este territorio podría utilizarse “sin afectar la selva amazónica”.

La cifra es realmente extraordinaria, si se considera que la tierra cultivada en Colombia (sin incluir pastizales para el ganado) fue de apenas 4,06 millones de hectáreas en 2005, incluyendo el cultivo de café, según informa la Sociedad de Agricultores de Colombia. La máxima superficie cultivada que ha tenido el país en los últimos 17 años fue de sólo 4,6 millones, y eso fue en 1990, antes de que se diera la apertura y la tan cacareada globalización.

Colombia es ya el segundo productor más grande de etanol del Continente, después de Brasil. El presidente Uribe propuso que el país dé este salto gigantesco en el cultivo para biocombustibles con la apertura de la Orinoquia, una región escasamente poblada del este del país, que es una mezcla de llanuras y selva.

Hoy la economía de esta región se reduce más que nada al petróleo, algunos ranchos ganaderos y las drogas. Sin embargo, por décadas el movimiento de LaRouche en Colombia ha insistido que la Orinoquia, con sus fértiles planicies de fácil labranza, a las que sólo les hace falta infraestructura y sistemas hidráulicos, debería transformarse en un nuevo granero para Colombia y para toda Sudamérica.

Aumentar 250% la superficie cultivada en Colombia sí que sería una proeza, que implicaría inversiones tremendas en infraestructura (carreteras, ferrocarriles, túneles, puentes, energía, traslado de población, servicios de salud, etc.). Sólo que hacerlo para producir etanol, para quemarlo como combustible, llevaría al país a la bancarrota total, y a una indiscutible escasez de alimentos y la hambruna.

La pregunta sigue siendo: ¿quién aportará el dinero para las plantaciones y los ingenios azucareros? ¿Acaso está esto relacionado con los informes que ha recibido *EIRNS* en Wahington, de que el hermano del Presidente de Estados



Bush consigue en Colombia el traje de cacique apropiado para dirigir a toda Iberoamérica como a una gran plantación de aguardiente de etanol. (Foto: César Carrión Ayala/SNE).

Unidos, Jeb Bush, está invirtiendo en grande en el etanol en Perú y Colombia?

Hasta ahora. . . ¡todo va mal!

Desde noviembre de 2005, el 57% de la gasolina que se distribuye en Colombia viene mezclada con 10% de alcohol etílico. Lo que jamás se ha dicho es que el Gobierno colombiano organizó las cosas de modo tal, que la población está subsidiando la producción de etanol con más de un dólar por galón, un sobreprecio que termina pagando tanto el consumidor de gasolina como el resto de los colombianos.

En efecto, Ecopetrol, la empresa estatal petrolera que controla la distribución general de los combustibles líquidos en Colombia, le paga a los productores de gasolina 1,42 dólares por galón. En cambio, por cada galón de “alcohol carburante”, como se le llama en Colombia, Ecopetrol le paga al productor 2,35 dólares. En pocas palabras, Ecopetrol compra etanol casi 60% más caro que la gasolina.

¿Y quiénes reciben ese subsidio para que la tierra que podría cultivar alimentos se use en la producción de etanol? Se trata, por ahora, de cinco ingenios azucareros: Mayaguez, Manuelita, Providencia, Incauca y Risaralda, todos ubicados en uno de los valles más fértiles de Colombia, el del río Cauca, que abarca los departamentos de Cauca, Valle y Risaralda. Esta región altamente mecanizable se ha dedicado a la producción de caña de azúcar, cultivo que desplazó a la soya, el algodón, el maíz, el frijol y otros. Los ingenios decidieron invertir en destilerías de alcohol después de que el gobierno les garantizó un precio ligado al del azúcar en el mercado internacional.

Por otra parte, en los últimos dos años estos ingenios azucareros han enfrentado serios problemas laborales, al intentar, por varios medios, reducir los salarios y prestaciones laborales de los corteros de caña, a quienes quieren contratar en cooperativas, en vez de hacerlo directamente, para negarles los beneficios que exige la contratación colectiva con los sindicatos.

La primera consecuencia de usar alcohol como combustible es que el precio del azúcar y la panela (una especie de bloque de azúcar morena a medio procesar), productos que aportan más de 30% del consumo calórico en la dieta de los colombianos, aumentó 75%. La euforia del etanol, el cual ya está demostrado que tiene un saldo energético negativo, es decir, que es más la energía que se invierte en producirlo que la que genera, afectará la producción alimenticia en Colombia. En el 2005 había 431.781 hectáreas sembradas con caña de azúcar, cifra que muy probablemente se disparó en el 2006 y que afectará los precios de los productos agrícolas de consumo humano y animal.

Por otra parte, la inclusión del alcohol en la gasolina ha afectado el funcionamiento del parque automotor. Según un estudio de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional, el etanol aumentó 3% la contaminación, al elevar la temperatura interna de los motores. El estudio también mostró que la eficiencia del combustible también disminuía con el

etanol, porque el alcohol se evapora más rápido que la gasolina y, por tanto, se consume incluso mientras el motor está apagado.

La mayor parte del parque automotor en Colombia todavía usa carburadores, los cuales se ven seriamente afectados por el etanol, en especial porque es muy difícil eliminar las pequeñas cantidades de agua que conserva luego de pasar por el proceso de destilación. Lo único que el gobierno podría alegar es que mejoró el ingreso de los talleres de mecánica, que aumentaron de manera inesperada sus ingresos desvarando automóviles, lavando tanques de gasolina, y organizando y calibrando carburadores.

El LYM al Congreso mexicano: ‘No’ al TLC, y ‘sí’ al NBW

por Laura Flores, miembro del LYM

El 9 de febrero una escuadra de organizadores del Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM) participó en una reunión del Senado mexicano, donde se debatía una “revisión” al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), con la presencia de senadores de la Comisión de Desarrollo Rural, senadores invitados, diputados federales y locales, embajadores y “expertos” en comercio internacional. Entre los “expertos” estaban dos tipos que se mandó traer directamente de las filas de los afiliados a la secta fanática del libre comercio; de esos que nunca dejan de sonreír, aunque estén diciendo que miles de trabajadores han tenido que emigrar y que la pobreza está llegando a niveles no vistos.

‘¿Por qué no se va a poder?’

El presidente de la Confederación Nacional Campesina (CNC), Cruz Aguilar, mostró que aun es humano al afirmar que el libre cambio no ha hecho más que empobrecer a millones de mexicanos. Sin embargo, su problema fue el de siempre, al salir con que “el libre comercio es inevitable, pero podemos protegernos haciendo reformas”.

Otro orador puntualizó que las “grandes exportaciones” de hortalizas de las que hablaba uno de los “expertos”, Jaime Zabudovzki, se daban en regiones industrializadas que pertenecen a una pequeña élite que tiene acceso a los sistemas de riego, mientras millones de campesinos que dependen del temporal no tienen ningún apoyo: “¿Dónde están los programas del gobierno para el campo? . . . ¡El campo está en ruinas!” Otro participante abundó: “El TLCAN benefició mucho a pocos, y dañó mucho a muchos”.

Por su parte, Zabudovzki dijo que él también estaba preo-



El Movimiento de Juventudes Larouchistas no sólo está llevando las ideas de LaRouche a la gente, sino al propio Congreso mexicano. (Fotos: EIRNS).



cupado, pero que era un error culpar al libre comercio, que la pobreza era un problema anterior, y que para resolverla, lejos de desechar el tratado, debían abrirse por completo las fronteras.

Cuando salía, una joven del LYM lo alcanzó y le dijo: “Quiero preguntarte: ¿creíste lo que les acabas de decir? ¿Cómo lo logras, cómo puedes dominar tus nervios para mentir así en público? ¡Es admirable!” El “experto” respondió con cinismo: “Igual que tú”, y salió huyendo.

El ambiente era de pesimismo, de resignación ante lo inevitable. Sólo un viejo diputado estuvo a la altura, Alfredo Ríos Camarena, cuando dijo que el Senado tenía la autoridad de desechar tratados cuando iban contra los principios de la Constitución. “Yo soy uno de esos viejos dinosaurios a los que todavía les importa la nación, y creo que si el Presidente [Felipe Calderón] no quiere revisar el tratado, ¡no nos importa lo que diga el Presidente! ¡El TLCAN es anticonstitucional! Hay quien dice que no se puede, pero, ¿por qué no se va a poder? Este sistema se basa en la usura criminal de una élite, y los senadores tienen que asumir su papel histórico en derrotar estos crímenes”.

Cómo sobrevivir a Laputa

En medio de esto, una joven del LYM se levantó para decir: “El problema es que se han estado haciendo la pregunta incorrecta. La pregunta no es cómo vamos a sobrevivir dentro del libre comercio. Han estado discutiendo como si le dieran a una mujer violada analgésicos y cursos de autoestima, en lugar de decirle que denuncie a su violador. Esto parece un regreso a nuestras raíces aztecas, donde están sacrificando seres humanos a los dioses del mercado. Pero, ¿qué es el mercado? Quizá su mamá les dijo que iba a venir ‘el mercado’ en vez del ‘coco’, pero les tengo una noticia: ¡no existe!. . . Los senadores tienen que recordar lo que significa servir a una nación, asumir su papel en la historia, pero no en el basurero de la historia. Los jóvenes necesitamos un futuro, y eso no nos lo va a dar la economía de las finanzas, sino la economía

física, la industria. ¡Cuántos hay que quisieran estar en una posición de influencia para cambiar las cosas, y no lo están! Pero los senadores, ustedes, [lo] están. . . La globalización ya se acabó, está muerta”.

Cuando le pidieron que planteara una propuesta concreta, la larouchista dijo con decisión: “Un Nuevo Bretton Woods, un modelo de naciones soberanas”.

Luego, al acercarse al viejo diputado nacionalista, éste le dijo: “Yo conozco muy bien a los larouchistas”. Afuera, otro senador le pidió: “Envíame información importante, estoy contigo”. También se repartieron ejemplares del preámbulo a la Constitución mexicana (ver nuestra edición de la 1ª quincena de febrero de 2007) que propone el LYM, pero el presidente de la comisión se puso más que histérico: “¡Toda relación ha quedado rota, no quiero volver a hablar con ustedes, no soy un don nadie para que me hagan esto! Yo conocía a esta organización, pero no eran así, no eran provocadores”. Los del LYM le respondieron que era muy poco valiente cortar la relación, si de verdad quería hacer algo para solucionar esta crisis, pero no pudo hablar más porque los guaruras lo metieron de un empujón al elevador.

Así fue como el LYM sobrevivió a su encuentro con los habitantes de Laputa, que debatían sobre el libre comercio.

Fascista español recibe a extremista venezolano

por Gretchen Small y David Ramonet

El extremista de la derecha ultramontana en Venezuela y jefe del grupúsculo Fuerza Solidaria, Alejandro Peña Esclusa, viajó a España para rendirle personalmente homenaje al movimiento fascista que dirige el ex funcionario de Franco, Blas Piñar. El pasado 6 de marzo Peña dio una conferencia en la sede de Fuerza Nueva Editorial, la organización que Piñar creó hace 40 años como la heredera legítima de la versión del fascismo de la Falange española; el título de la conferencia fue “Hacia una fuerza nacional hispanoamericana”.

Para tener una idea de qué clase de “centro cultural” es el foro de Fuerza Nueva, nada más consideren otra conferencia que se programó ahí mismo para el 15 de marzo, titulada “De los cristeros a hoy día: La lucha cristiana en México”, que dictó un tal Austreberto Martínez Villegas, a quien se presentó como “delegado de la Unión Nacional Sinarquista de México”.

Resumen Ejecutivo de EIR ha informado desde 2003 sobre la función que Peña desempeña en la internacional fascista que viene reconstruyendo Blas Piñar. Fuerza Nueva, en alianza con Falange Española, organizó una reunión en noviembre de 2002 con sus correligionarios de Europa e Iberoamérica. Entre los participantes estuvieron Forza Nuova de Italia, el Frente Nacional de Francia (el partido del notorio racista y xenófobo Jean-Marie Le Pen), el Partido Nacional Democrático de Alemania (NPD), el Partido Nacional de Portugal, el grupo Conflicto Final-Tercera Posición de Gran Bretaña (seguidores del nazi rumano Corneliu Codreanu, fundador de la Guardia de Hierro) y el Partido Popular para la Reconstrucción de Argentina (PPR), entre otros. Peña no pudo asistir en



Blas Piñar, la principal figura fascista de España hoy día, está organizando una internacional Fascista en Europa y las Américas.

esa ocasión, pero envió un caluroso saludo como “ex candidato presidencial”, deseándoles éxito.

Desde 1998, cuando Hugo Chávez Frías ganó la Presidencia de Venezuela, Peña sigue con la misma cantaleta, al insistir en toda ocasión y en todo momento que sólo una guerra civil podrá “salvar a Venezuela de Chávez y el castro-comunismo”. En esto, Peña afirma que se inspira en el golpe de Franco contra la República que desató la Guerra Civil en España. Así que no es ninguna sorpresa que se codee con esos fascistas españoles irredentos.

En la década de los 1990 Peña fue uno de los agentes principales de la operación de infiltración que llevó a cabo Fernando Quijano al seno la organización internacional de Lyndon LaRouche, en Europa e Iberoamérica. En varias ocasiones Quijano desplegó a Peña a Chile para entablar relaciones con las redes de Pinochet y ex oficiales militares, como parte de un esfuerzo para organizar un movimiento fascista continental fundado en el ejemplo de la Guerra Civil de Franco, a fin de fomentar golpes militares en toda la región.

Pero la operación no es cosa del pasado; está activa *ahora*, como lo indican sus andanzas. Es evidente que alguien ha invertido bastante dinero y publicidad para engrandecer la imagen de este autoproclamado líder que sólo recibió 0,04% del voto, y hacerlo pasar por una figura internacional. Desde enero ha estado viajando a El Salvador, Estados Unidos, Argentina, Italia y España.

Instrumento del Comité sobre el Peligro Actual

El viaje de Peña a Washington, D.C. en enero de este año es revelador. La pandilla en torno a George Shultz y su Comité sobre el Peligro Actual (CPA), el cual instiga una tercera guerra mundial, está utilizando a Peña. Durante su estadía en Washington, Peña dio una conferencia en el Centro de Política de Seguridad (CPS), un aliado del CPA, a invitación del Proyecto Menges de Seguridad Hemisférica, la operación del CPS para Iberoamérica. El proyecto toma su nombre del difunto Constantine Menges, quien dirigía las operaciones del CPS en Iberoamérica, entre ellas fomentar la breve intentona de golpe contra el presidente venezolano Hugo Chávez en abril de 2002.

También dio una conferencia en la Universidad Americana con estudiantes venezolanos en la capital estadounidense, en donde formó un “capítulo” de su Fuerza Solidaria. Pero el

El sentir de LaRouche sobre la presidenta chilena Michele Bachelet

27 de marzo de 2007.

Cierto artículo que esparció Juan José Mena Carrizales a fines de marzo en México, haciéndose pasar por representante del Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM), en el que de forma mentirosa caracteriza a la presidenta chilena Michele Bachelet como “la presidenta Pinochet”, exige una aclaración inmediata de cuál es el sentir del estadista norteamericano y director fundador de *EIR*, Lyndon LaRouche. El inestable señor Mena no representa al Movimiento de Juventudes Larouchistas ni las opiniones de ninguna organización o publicación relacionada con el señor LaRouche.

La elección de Michele Bachelet a la Presidencia de Chile en 2006 representó un cambio fundamental en el panorama político chileno, en el que, por primera vez en

tres décadas, las fuerzas sinarquistas fascistas que se asocian con el general Augusto Pinochet fueron destronadas de la vida política de Chile.

Aunque las medidas económicas de la presidenta Bachelet no dan la talla para lo que se necesita a escala internacional y en Chile en este momento, y a pesar de su defensa de algunos aspectos de la globalización y el libre comercio, su asociación con lo que el señor LaRouche ha llamado el “Club de Presidentes” de Sudamérica, y en particular con los pasos que este club ha dado hacia la integración continental y la construcción de grandes obras de infraestructura, libres de las directrices del FMI, como los ha impulsado en especial el presidente argentino Néstor Kirchner, ha incorporado a la presidenta Bachelet a una dinámica importante y positiva que recorre toda Sudamérica. Esta dinámica podrá rendir frutos en alianza con el movimiento que encabeza el señor LaRouche al seno de Estados Unidos, para que esta nación y el mundo retomen las exitosas políticas económicas de Franklin Delano Roosevelt.

Dennis Small,
director de Asuntos Iberoamericanos de *EIR* y
director de *Resumen ejecutivo de EIR*.

Conoce el semanario digital
del Movimiento de Juventudes
Larouchistas, *Prometeo*



Ya está disponible en
www.wlym.com/~spanish

único que le prestó atención a sus letanías fue el periódico ultraderechista de los moonies, el *Washington Times*.

No obstante, la estratagema para ensalzar la imagen de este fascista venezolano de poca monta para hacerlo presentable en el ámbito político italiano, fracasó. Peña fue recibido el 8 de marzo en Roma por funcionarios del Vaticano, y tuvo una reunión oficial con el secretario general de la Unión Demócrata Cristiana (UDC), Lorenzo Cosa, con quien emitió una declaración conjunta. Fue entrevistado en un programa popular de Radio Radicale, y el periódico *Il Tempo* le dio el tratamiento de dirigente de la oposición a Chávez. Ahí lo presentó un derechista venezolano que fue embajador en Roma, Pedro Paúl Bello, quien, no obstante, en Caracas no se mostraría en público con Peña de una manera tan conspicua. Sin embargo, Paúl Bello le sirvió para ofrecer una imagen presentable en Roma.

Pero, cuando un profesor italiano, Gennaro Carotenuto, publicó un prontuario de Peña como un neofascista declarado, quien recibe su patrocinio de la camarilla del vicepresidente estadounidense Dick Cheney, se le cayó todo el teatrillo. Cuando Carotenuto le informó de los antecedentes del venezolano, el dirigente de la UDC de inmediato se distanció públicamente de Peña y declaró: “Yo no sabía que Peña era un antisemita y un *golpista*. . . Nosotros no apoyaremos un golpe en Venezuela”.

Para cuando Peña llegó a España, la traducción al español del artículo de Carotenuto ya estaba circulando por todos lados.

Un planeta cambiante

¡Sí hay agua en Marte!

por Marsha Freeman

El anuncio el 6 de diciembre de 2006 de los sorprendentes nuevos resultados de la investigación sobre Marte, indican que quizás fluya agua sobre la superficie de este planeta hoy.

En la mente del hombre, conforme fue avanzando la capacidad de sus instrumentos científicos, Marte ha venido cambiando con el transcurso del tiempo. Cuando los telescopios en tierra dieron paso a las naves espaciales, el mito de que había vida inteligente en Marte desapareció y surgieron nuevos misterios.

Como el planeta más parecido a la Tierra, Marte ha despertado un interés especial por ser el lugar del sistema solar con más probabilidades de haber albergado al menos vida primitiva. Así que, dejando de lado a los hombrecillos verdes o las criaturas deprimentes de H.G. Wells en *La guerra de los mundos*, la pregunta es: “¿Hubo vida en Marte?”

Aun con el descubrimiento en la última década del florecimiento de la vida en ambientes extremos de la Tierra, la presencia de agua líquida sigue siendo un requisito. Así que, para responder a esta profunda cuestión, las misiones espaciales actuales se han diseñado para buscar pruebas de la presencia de agua en Marte.

Ha habido muchos indicios y, más recientemente, pruebas casi irrefutables de que hubo agua líquida en Marte. Pero, hasta ahora, no era claro si la hubo hace miles de millones, millones o decenas de miles de años, o incluso en las últimas décadas.

El 6 de diciembre los científicos describieron un descubrimiento que hicieron gracias a la comparación exhaustiva de imágenes de Marte tomadas por el orbitador Mars Global Surveyor (MGS) en diferentes momentos. Los resultados los llevaron a concluir que sí hay agua líquida subterránea en Marte hoy, que de forma periódica brota a la superficie.

El poderoso Mars Reconnaissance Orbiter, que acaba de

emprender su misión científica en Marte, junto con el European Mars Express que ya está en funcionamiento, usa radares para encontrar depósitos de hielo o agua líquida bajo la superficie del planeta. Podemos esperar más sorpresas.

El largo camino a Marte

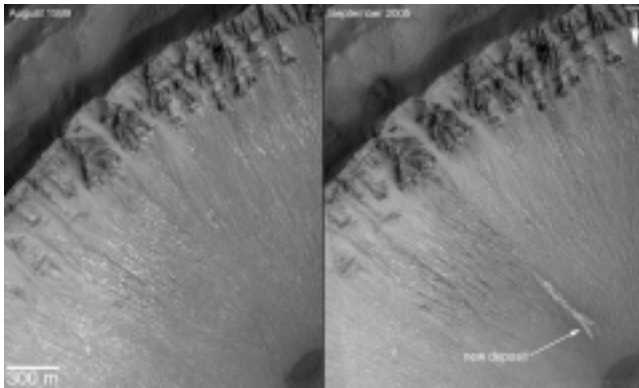
Hace dos siglos, con el uso de telescopios terrestres, los astrónomos podían ver los matices de materiales claros y oscuros, que fueron interpretados un poco a capricho como estructuras obra de formas inteligentes de vida. Los cambios periódicos en las características de la superficie de Marte llevaron a la idea de que las diferencias de coloración se debían a vegetación, cuyo crecimiento aumentaba y disminuía con las estaciones del planeta.

Cuando la Era Espacial acercó el equipo sensorial del hombre a Marte durante los vuelos de reconocimiento del Mariner en los 1960, los científicos se desilucionaron al descubrir que, no sólo no había señales de vida inteligente, sino que Marte lucía perturbadoramente como la Luna, árido, estéril y lleno de hoyos.

El primer orbitador marciano, el Mariner 9, nos dio un vistazo más próximo del planeta, al revelar un paisaje con rasgos geológicos deslumbrantes, entre ellos cráteres enormes, el cañón más grande del sistema solar (Valles Marineris), y el volcán más grande conocido, Olympus Mons. Era claro que aun si Marte fuese un mundo relativamente estático hoy, había pasado por una evolución parecida a la de la Tierra.

A mediados de los 1970 la misión Viking envió dos orbitadores y dos sondas móviles que proporcionaron mediciones globales, junto con la “verdad sobre el terreno” por vez primera. Se reveló un nuevo Marte. Los orbitadores podían ver elementos diez veces más pequeños que el Mariner 9.

Los orbitadores Viking obtuvieron 52.000 imágenes de la superficie de Marte y ayudaron a caracterizar la atmósfera



Los científicos han venido estudiando intensamente la formación intrigante de hondonadas al interior de los cráteres y laderas de Marte, y han localizado un nuevo depósito de material de color claro en un cráter, en una fotografía de 2005 (der.), que no estaba ahí cuando se le fotografió primero en 1999. Su conclusión es que la erupción de agua líquida del subsuelo creó estos nuevos depósitos de sedimentos en algún momento de los últimos seis años. Sí hay agua en Marte. (Foto: Malin Space Science Systems/JPL/NASA).

del planeta. Se descubrió que el vapor de agua varía mucho, dependiendo de la hora local, elevación, latitud y temporada. Marte, al igual que la Tierra, tiene un clima cambiante. Las fotografías que tomaron las sondas Viking mostraron capas periódicas de escarcha matutina sobre las rocas superficiales de Marte, lo que demostró el movimiento de hielo y vapor alrededor del planeta. Los orbitadores Viking confirmaron pruebas previas de que hay una reserva oculta de agua en la casquete de hielo permanente del polo norte marciano.

Algunas de las pruebas más impresionantes de que hubo cantidades significativas de agua líquida sobre la superficie aparecen en las fotografías de Valle Marineris, con sus antiguos canales de ríos, valles interconectados y diferentes capas de materiales a los costados de sus cañones. La explicación más probable de estas características era un Marte otrora húmedo y más cálido, con flujos de agua en su superficie. Entonces, la pregunta es: ¿hubo agua líquida en Marte el tiempo suficiente como para que la vida pudiera florecer allí?

En la última década, y hasta la fecha, todas las naves de siguiente generación luego de las Viking han encontrado más pruebas de que alguna vez hubo agua líquida sobre la superficie. Entre éstas están el Mars Global Surveyor, el Mars Odyssey y las sondas Mars Exploration de la NASA, y la nave Mars Express de Europa. Pero, si hubo agua líquida, ¿hace cuánto?

En el 2000, miembros del equipo a cargo de las imágenes del Mars Global Surveyor (MGS) dieron a conocer fotografías espectaculares que mostraban hondonadas que se habían formado en las faldas de los cráteres. Éstas eran similares a tales formaciones en la Tierra, y sugerían que las había formado agua líquida al correr por las laderas de los cráteres. El MGS también observó rocas en diferentes capas, probablemente de lagos de agua, e identificó la presencia de hematita gris, un mineral que se forma en un ambiente acuoso.

Las sondas de exploración marciana Spirit y Opportunity han verificado, en sus exploraciones, la presencia histórica de agua en Marte. La Spirit encontró una diversidad de rocas y tierra, tras un recorrido de 2,6 km hacia las colinas Columbia, tales como el mineral de hidróxido de hierro, goethita, que indica una amplia exposición al agua. La Opportunity, justo en el lugar donde aterrizó en el cráter Eagle, examinó un afloramiento de rocas saturadas y formadas por un flujo suave de agua superficial.

El orbitador Mars Express ha transmitido información desde principios de 2004, y confirmado la presencia de hielo en el polo sur de Marte. Su radar ha registrado diferentes capas de hielo en el polo, determinando su espesor e historia. Su instrumento Omega, que capta frecuencias casi infrarrojas, ha identificado arcillas y minerales de sulfato en un terreno antiguo formado en una época en la que pudo haber agua en la superficie.

Conforme el Mars Express continúa examinando bajo la superficie para descubrir la presencia ya sea de hielo o de agua líquida, el nuevo orbitador Mars Reconnaissance de la NASA está captando imágenes de rasgos geológicos tan pequeños como del tamaño de una mesa de cocina, e identificando minerales y materiales con alta resolución, al usar su radar para sondear el subsuelo en busca de hielo, y vigilar la atmósfera marciana y sus tormentas de arena.

En nuestras narices

El 22 de junio de 2000 un equipo de científicos que venía estudiando imágenes de alta resolución del MGS, informó que lo que había descubierto probaba que agua líquida había brotado a la superficie de Marte más recientemente que hace miles de millones de años, cuando se supone que el planeta era más cálido y húmedo. También planteó que la filtración de agua hacia la superficie podría continuar al presente.

La prueba eran 120 sitios en los que el material removido por la acción del flujo de agua desde riscos y faldas de cráteres adyacentes había creado desfiladeros u hondonadas. Desde los nacimientos o fuentes de filtración del agua se veían canales que pudo haber esculpido el agua. Al final de los canales se formaba un cono aluvial en forma de abanico, donde se depositó el material removido por el agua.

Los científicos, encabezados por Michael Malin y Ken Edgett, investigadores de la Mars Orbiter Camera, calculan que lo observado indicaría la presencia de agua líquida a entre 90 y 400 metros bajo la superficie. Como estos sitios no están cerca de regiones volcánicas, los investigadores no logran explicarse cómo podría existir agua subterránea en forma líquida en este planeta tan frío.

Como más del 90% de los sitios está al sur del ecuador, a altas latitudes cerca de las regiones polares más frías, se presume que cualquier filtración hacia la superficie se congelaría casi al instante. Malin y Edgett plantean que cuando el agua emerge, se evapora rápidamente, se congela, debido a la baja presión y temperatura de la superficie marciana. Este bloque de agua congelada crea una “represa de hielo”.

El agua de abajo aumentaría la presión tras la represa, suponen, y en algún momento se abriría paso. Una avenida de agua correría por la hondonada, arrastrando sedimentos consigo, de forma parecida a las inundaciones súbitas en la Tierra. La conclusión más provocativa de su investigación es que estos elementos hablan de inundaciones en Marte que, aunque temporales, son mucho más recientes de lo que se pensaba. La clave de esta conclusión fue un cálculo preciso de la edad de las formaciones geológicas observadas.

La determinación de la edad de la superficie de otro planeta sólido por lo general se realiza por el número y la densidad de sus cráteres. Este método no funciona en la Tierra, donde la geología, la atmósfera y la biosfera alteran constantemente el planeta, borrando su pasado. En la Luna sin aire, donde no hay clima y pocas pruebas de que haya habido actividad geológica o volcánica en eones, este método es aceptable.

Marte sería intermedio. Hasta donde sabemos, no hay biosfera que transforme el planeta, pero el tiempo, las estaciones, el cambio climático y la actividad geológica son evidentes, al menos los del pasado. Al examinar los sitios donde se encontraron las hondonadas, Malin y Edgett informaron que había pocos cráteres, por lo que supusieron que son superficies más jóvenes, con una antigüedad de millones, en vez de miles de millones de años, al emplear la proporción de cráteres para determinar su edad.

El equipo de la Mars Orbiter Camera continuó su labor de averiguar más sobre estas hondonadas. Hizo que el MGS regresara a muchos de estos sitios a tomar repetidas imágenes de ellos para ver si algo había cambiado desde 1999.

El 6 de diciembre el equipo hizo un anuncio formidable. Al examinar las fotografías tomadas por el MGS en 2004 y 2005, y compararlas con las imágenes de 1999 de los mismos sitios, dos hondonadas fotografiadas antes tenían nuevos depósitos. Esto sugiere que en algún momento *en los últimos seis años*, agua líquida brotó a la superficie y transportó sedimentos por un canal.

“Estas observaciones proporcionan las pruebas más sólidas hasta la fecha de que el agua aún fluye ocasionalmente sobre la superficie de Marte”, afirmó Michael Meyer, el científico en jefe del programa de exploración de Marte de la NASA. “Las formas de estos depósitos son lo que uno esperaría ver si los sedimentos fueran transportados por un flujo de agua”, dijo Michael Malin. Los dos nuevos depósitos tienen varios cientos de metros de longitud.

El doctor Malin dijo en una entrevista tras el anuncio, que las pruebas sugieren que el material que se desplazó ladera abajo se movió con lentitud, y era “tierra combinada con algo que le dio movilidad”. Hay pruebas de que “fue cambiando sus propiedades a medida que avanzaba colina abajo”, conforme recogía sedimentos por el camino. El flujo “se desviaba con facilidad alrededor de la muy sutil topografía, y tiene terminaciones muy largas, como dedos. Todos éstos son atributos de algo que contiene agua líquida”.

Con los años, el equipo ha descubierto miles de hondonadas en las laderas de los cráteres y otras depresiones de Marte,

y hasta ahora han encontrado dos con depósitos nuevos. ¿Podrían ser estos depósitos nuevos simplemente material que removió el viento? Los científicos piensan que no.

Basándose en el análisis del color oscuro de la tierra que dejaron expuesta las huellas de las ruedas de las dos sondas marcianas, las fotografías de remolinos que levantan arena de un color oscuro, material de coloración oscura excavada de cráteres recientes, y el color del polvo que se desliza por las laderas, el equipo ha descartado la posibilidad de que lo que se ve en los nuevos depósitos de la pared del cráter sea material apenas bajo la superficie, puesto que el color difiere.

Proponen que el tono claro del material recién depositado en las hondonadas podría ser de escarcha en la superficie que forma continuamente el hielo del depósito. Otra posibilidad es que se forme una costra de color claro sobre el depósito, pues las sales se concentran más en el agua.

El doctor Malin explicó que su equipo cree que hay “un escurrimiento de agua inicial. . . que aumenta la presión detrás de la represa de hielo. . . A la larga, se liberan muchos miles de metros cúbicos de agua de golpe; cantidades de agua como para llenar una alberca se apresuran a la superficie en un muy corto y breve suceso, y luego la superficie vuelve a congelarse; entonces, más agua acumula tiempo y presión, y tarde o temprano vuelve a brotar”. Comparó la liberación súbita de agua con estar en el desierto durante una inundación repentina.

El equipo también informó en su conferencia de prensa y en el documento que publicó en la edición del 8 de diciembre de 2006 de la revista *Science*, que su estudio de impactos recientes de meteoritos en Marte, que también ha observado el MGS desde 1999, ofrecen una medición de la proporción actual de cráteres en Marte. Concluyen, en función de esta nueva información, que el modelo de predicción del ritmo de creación de cráteres nuevos que se usa para determinar la edad de rasgos geológicos en la superficie de la Luna y de Marte, es congruente con la proporción observada. Esto confirma que las hondonadas que observan son, sin duda, formaciones recientes.

Al tiempo que los científicos presentaban sus hallazgos, los encargados de la misión en el laboratorio de Propulsión Jet de la NASA en California batallaban para restablecer el contacto con el MGS, del que se perdió la señal a principios de noviembre de 2006. El contacto aún no se restablece.

Al parecer ha cumplido su misión, pero el MGS ha prestado un buen servicio al avance de nuestro entendimiento del siempre cambiante planeta Marte.

Conforme las intensas misiones para estudiar a Marte continúan, tanto en su superficie como en órbita, se analizan sitios de aterrizaje y asentamiento para la próxima generación de sondas y laboratorios científicos que proseguirán la búsqueda de agua y, quizás, vida en Marte. Su labor primordial es prepararle el terreno a los exploradores humanos que responderán las preguntas más acuciantes sobre el planeta que más se parece a la Tierra en el sistema solar.

—Traducción de Zaid Jaloma.

Ve el documental que desmiente a Gore

En nombre de “salvar al planeta”, se ha creado un movimiento fascista internacional que pretende reducir la población mundial a una escala mayor que la que Hitler jamás se atrevió a soñar. Ambientismo es sólo un nuevo nombre para la política maltusiana o eugenésica que el sistema financiero angloholandés viene impulsando desde hace mucho. El propósito del fraude del calentamiento global es justificar la reducción radical del nivel de vida en el mundo desarrollado, y condenar a miles de millones en el subdesarrollado a una vida subhumna, sin acceso siquiera a un beneficio tan básico de la vida moderna como la electricidad.

Al Gore se alzó en los 1980 como un vocero de este movimiento fascista. Ya entonces, a imagen del Partido Laborista británico, el Partido Demócrata de EU iba camino a convertirse en el vehículo de masas de una política fascista, con su adopción del culto anticientífico y antiindustrial al llamado ambientismo. Hoy, tanto como 30% de los miembros activos del Partido Demócrata de EU, en su mayoría del estrato “de corbata” de la generación del 68, puede movilizarse como fuerza de choque cada vez que escucha palabras mágicas como “calentamiento global”, “especie en peligro de extinción” o “energía nuclear”. Con apoyo de Gore y del Grupo Intergubernamental sobre el Cambio Climatológico (IPCC), ese movimiento alega que ningún científico se opone al embuste del calentamiento global, al tiempo que agujerean a los que sí lo hacen diciendo que es como negar el Holocausto.

¿Podemos salvar al mundo de las iracundas rabietas irracionales de estos fascistas de la Nueva Era?

Un documental de televisión que se transmitió el 8 de marzo por el Canal 4 de Gran Bretaña podría ser una cura poderosa. *The Great Global Warming Swindle* (La gran estafa del calentamiento global) puede conseguirse como devedé de sus productores, Wag TV, y también en “youtube” en la internet.

La mentira de que ningún científico respetable se opone al cuento del calentamiento global se viene abajo a los 5 minutos de ver el documental, donde participa más de una docena de expertos en climatología, oceano-

grafía, meteorología y biogeografía, de instituciones tales como la NASA, el Centro Internacional de Investigación del Ártico, el Instituto Pasteur y el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). En los 70 minutos restantes, te absorberá un vuelco profundo e intelectualmente estimulante a toda la hipótesis del CO₂. El dióxido de carbono, sea que lo produzca el hombre o fuentes naturales mucho más abundantes como los volcanes y la absorción oceánica, *no define el clima*. Aprenderás, en cambio, que el motor climático de la Tierra son los ciclos largos y cortos de la radiación del Sol. También verás una presentación de uno de los científicos daneses que acaba de establecer la conexión entre los rayos cósmicos y el clima.

El final deja claro que el ambientismo es genocidio. En una visita a una clínica de salud africana, a sólo unos kilómetros de las lujosas salas en las que la ONU dirigía la conferencia de Nairobi sobre el cambio climático, vemos el verdadero significado del cuento de la energía solar. En un edificio con una sola celda solar para abastecerlo de electricidad, los trabajadores de salud tienen que decidir entre prender la luz o el diminuto refrigerador donde guardan las vacunas y medicinas.

El documental termina con las palabras del doctor Patrick Moore, uno de los fundadores de Greenpeace, quien dejó ese movimiento asqueado: “El movimiento ambientista ha evolucionado en la fuerza más fuerte para impedir el progreso en los países en vías de desarrollo. Creo que es legítimo que los llame ‘anti-humanos’ ”.

¿Pueden nuestros gobernantes aprender esa sencilla enseñanza? Ninguno de los problemas apremiantes del bienestar general puede abordarse sin rechazar por completo los prejuicios anticientíficos y antiindustriales del fascismo ambiental. Sin energía nuclear, sin una dedicación al desarrollo económico mundial con eje en los conceptos de Lyndon LaRouche, lo que le dejas a la siguiente generación es un mundo de peste y miseria. Nuestro consejo es: ve la película, aprende la moraleja, y abandona a Al Gore a su propia suerte helada.